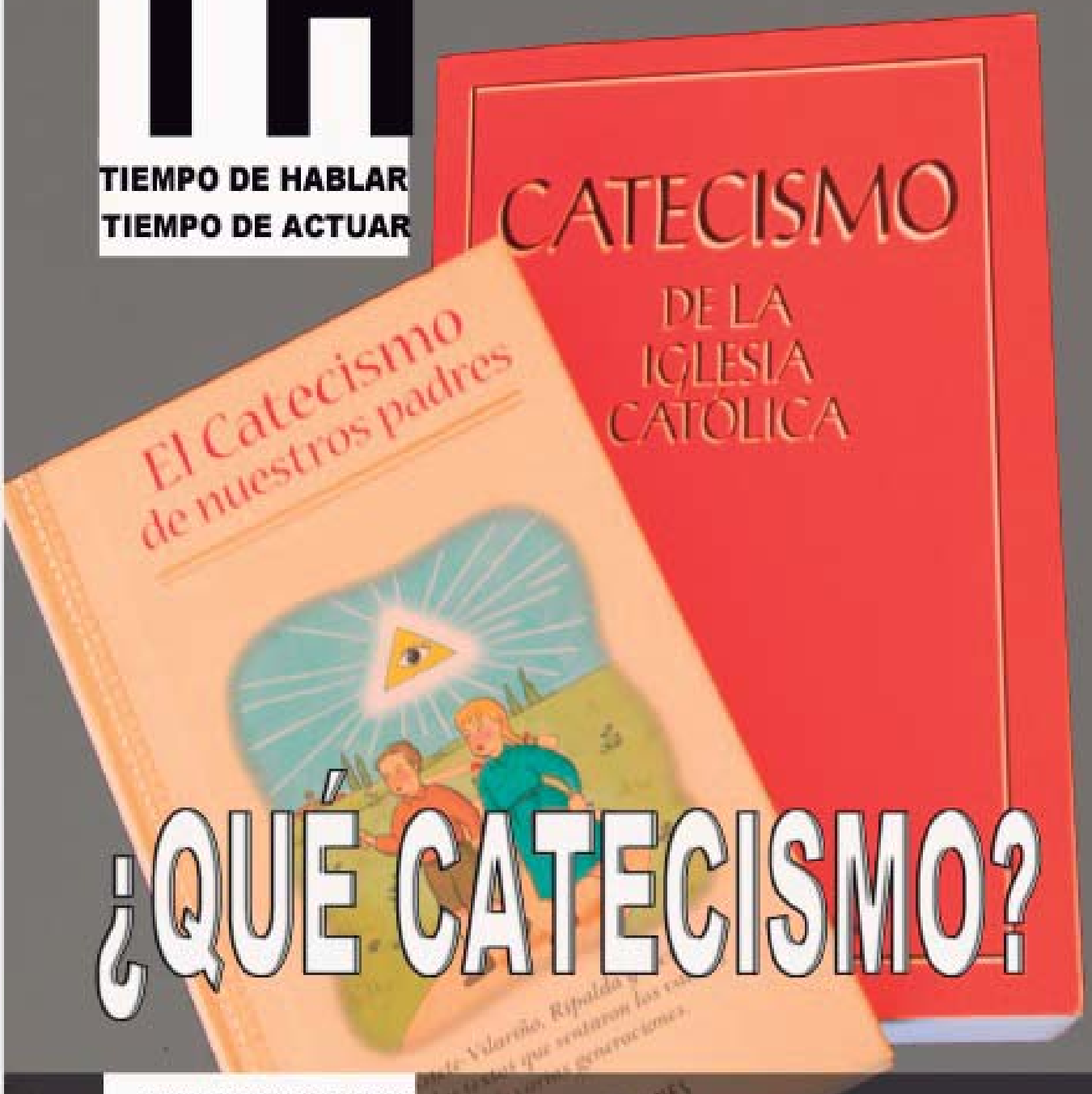
TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR



¿QUÉ CATECISMO?

TRIMESTRE 2º de 2013
135

Cabemos todos.
Francisco y los jóvenes del parque
La pluralidad como háiresis
Habemus Papam

MoCeOp
Movimiento Celibato Opcional

Coordinadora General:
Tere Cortés
Tfno 916821087
García Lorca, 47
28905 GETAFE
Sector 3 Madrid
Tfno 916821087
www.moceop.net

Coordinador TH
José Luis Alfaro
Clara Campoamor,12
02006 Albacete
Tfno: 967660697
tiempodehablar@ono.com

Suscripciones
Jose Felix Lequerica
Joaquin Quijada, 33. 5° A
02004 Albacete

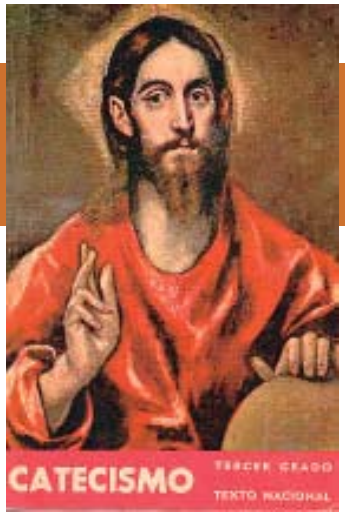
Equipo de Redacción

Andrés García
Jesús Chinarro
Mª Luisa G. de Salazar
Pepe Laguna
Mónica Fontana
Ramón Alario
Andrés Muñoz
José Ignacio Spuche
Edouard Marlot
Joaquin Patón
Pilar Valentín
Ovidio Fuentes
Deme Orte

Ayudas económicas
GLOBALCAJA
caja rural de Albacete
Titular: Moceop-
Tiempo de Hablar
3190 0097 93 0009424920

Depósito Legal:
M-283272-1986

Imprime:
Gráficas Cano
Ctra Valencia,10
Albacete
967246266



EDITORIAL

4.- Año de la fe... ¿Catecismo?

MOCEOP

6.- Comunicado: No, a la Religión en la Escuela
8.- Un Rayo de luz... o algo (*Andrés Muñoz*)
12.- 20 años de cura. (*Sergio Miranda*)
13.- Francisco. Recuerdo de acontecimientos. (*Edouard Mairlot*)

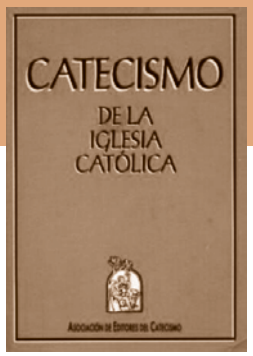
FEDERACIÓN EUROPEA DE CURAS CASADOS

20.- Reunión del Comité de la Federación (*Ramón Alario*)
24.- Comunicado.
25.- ¿Qué clasde de curas? (*Joe Multtoney*)

sumario

UN GRANO DE SAL

27.- ¿Qué Catecismo? (*Ramón Alario*)
34.- Mi Catecismo desde el Movimiento Junior. (*Juan Manuel de Miguel*)
40.- Comunidades Cristianas de Base de la Región de Murcia. (*Emilio J. Soriano*)



SACRAMENTOS DE LA VIDA

45.- El Cultivador. (Esteban Tabares)

ENTRELINEAS

49.- Fichajes. (*Pepe Laguna*)
51.- ¿Cambio Histórico en la Iglesia Católica? (*Juan José Tamayo*)

IGLESIA ABIERTA

52.- Católicos del Mundo al Papa.

LATINOAMÉRICA

55.- Federación Latinoamericana.

EL PELÍCANO

62.- Todos, al nacer, sabemos llorar... en cambio, necesitamos aprender a sonreir...

TH

editorial

AÑO DE LA FE...
¿CATECISMO?

La Congregación para la Doctrina de la Fe en la nota con indicaciones pastorales para el Año de la fe dice en su introducción: *«El Catecismo presenta «lo nuevo y lo viejo (cf. Mt 13, 52), dado que la fe es siempre la misma y, a la vez, es fuente de luces siempre nuevas. Para responder a esa doble exigencia, el Catecismo de la Iglesia Católica, por una parte, toma la estructura "antigua", tradicional, ya utilizada por el catecismo de san Pío V, articulando el contenido en cuatro partes: Credo; Sagrada Liturgia, con los sacramentos en primer lugar; el obrar cristiano, expuesto a partir del Decálogo; y, por último, la oración cristiana.»*

Mucho antes del Concilio decíamos que teníamos que saber de memoria «la doctrina cristiana» que constaba de «Credo», «Mandamientos» Oración» y «Sacramentos»...¿?

La celebración del año de la fe, en muchas diócesis, ha consistido en explicar el catecismo.

El Concilio Vaticano II no dedicó un documento expreso al problema de la catequesis. Sin embargo, si se recopilaran de los distintos documentos conciliares todos los textos que explícita o implícitamente atañen a la catequesis y se dispusieran siguiendo un esquema lógico, nos sorprendería hallarnos ante una auténtica «summa cathequética», una especie de directorio catequético conciliar, pues es mucha la cantidad de textos de inesperada abundancia doctrinal y que revelan una homogeneidad fundamental.

Sin embargo durante la celebración del Concilio un grupo reducido de obispos entre los que se encontraba Karol Woytila pidieron que se hiciera un catecismo para unificar la educación en la fe y quedara clara la doctrina. Se rechazó tal propuesta por amplia mayoría.

No se mandó la elaboración de ningún catecismo.

En un párrafo harto conocido y auténticamente programático para la renovación de la catequesis, contenido en el decreto sobre la función pastoral de los Obispos, se definen naturaleza, fin y tareas de la catequesis En ese texto nada ha quedado olvidado: catequesis de adultos y catecumenado, fuentes de la catequesis y **necesidad de las ciencias antropológicas** para una adecuada preparación de los catequistas.

El Concilio ha entendido que una verdadera renovación en el sector de la catequesis tenía que ser fruto de un estudio expresamente concebido para ello, llevado a cabo en ámbito internacional por expertos y pastores de almas, y por ello al final del Decreto sobre el oficio pastoral de los obispos prescribió la redacción de un **«Directorio General de Pastoral Catequética».** Así se hizo.

En el número 7 de la presentación de dicho directorio, la Conferencia episcopal Española decía en el 1971:

«Como puede observarse inmediatamente, ese «Directorio General de Pastoral Catequética» ***no es un Catecismo*** *en que se presenta el contenido de la fe en vista de algunos destinatarios, sino que es un conjunto de directrices que tienen corno fin el orientar todas las actividades del ministerio de la Palabra y, particularmente, aquella actividad que se propone la maduración en la fe del pueblo creyente. El área del «Directorio General» es, pues, mucho más vasta que la de un catecismo.»*

Sin embargo, para algún padre conciliar quedaba la añoranza y la necesidad de hacer un catecismo universal... y fue en octubre del año 1992 cuando se publica en «CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA» Para la elaboración del catecismo no se tiene en cuenta el Directorio General de Pastoral Catequética sino entre otros los siguientes documentos eclesiásticos:

+Catechismus Romanus
+Catecismo de S. Pio V
+Derecho Canónico

Las razones que se dan en el catecismo para su presentación son:*«Conservar el* ***depósito de la Fe****», «Ofrecer a toda la Iglesia este texto de referencia» y «Reforzar los vínculos de la unidad»*

Después de publicar el Catecismo se hace el nuevo «Directorio General de Catequesis» que se presenta en el año 1997, cinco años después de publicar el Catecismo, en el que se dan las recomendaciones para «hacer un catecismo»

Sorprende que ya no aparezca la palabra pastoral. Sorprende que antes de la elaboración del Catecismo no se hiciera el Directorio… Sorprende que el Directorio pretenda justificar a un texto realizado cinco años antes…

El Catecismo de la Iglesia Católica se define a sí mismo como una *«exposicion orgánica de toda la fe católica* (18)

«Otra evangelización...» «consignas de una nueva evangelización...» «año de la fe...» «Predicar el Catecismo...» **son frases que suenan con gran suspicacia a más de lo mismo, repetición de fórmulas de otra época, de respuestas a preguntas que nadie se hace, intentos de nuevo adoctrinamiento apoyado en ese catecismo** que pretende tener respuestas para todo.

Nadie tenemos todas las respuestas ni todas las verdades; ni agotamos todo lo que se puede vivir.

El catecismo nos hace preguntas y nos da las respuestas que tenemos que dar... La evangelización, la profundización en la fe nos interpela, nos induce a que seamos nosotros los que preguntamos sobre el sentido de nuestra vida.

«¿QUÉ CATECISMO? EL DE LA VIDA»:

La perspectiva va, más bien, en **cómo buscar rastros de buena noticia y signos de Reino de Dios en nuestro mundo**, no tanto para formularlos como para vivirlos: cómo nos dejamos evangelizar por la vida. Como creyentes sencillos van abriendo caminos y ofreciendo el vino del evangelio en odres nuevos.

En este númerro de la revista queremos ofrecer una introducción sobre el tema y después presentamos dos experiencia muy vitales de grupos que ya están viviendo así:

Mi catecismo desde el Movimiento Junior y Experiencia vital de comunidades de Base...

NO, A LA RELIGIÓN EN LA ESCUELA

COMUNICADO DE PRENSA DEL MOCEOP

No estamos de acuerdo con el proyecto de ley del ministro Wert, que tanto han aplaudi do los obispos, porque nos parece una vuelta a los tiempos del franquismo.

Se trata de querer evaluar la asignatura de religión, como si fuera una asignatura más que puede ser valorada con aprobados o suspensos.

Como muy bien ha dicho el teólogo José Mª Castillo, Jesús no examinó a nadie de religión. A nadie aprobó o suspendió. Él envió a sus discípulos a pregonar la Buena Nueva del Evangelio, invitándolos a salir a todos los pueblos, sólo con el testimonio de sus palabras y su ejemplo y sin dinero, ni alforjas, "ligeros de equipaje".

Esta ley, que parece haber sido previamente pactada entre el gobierno y los obispos, pretende apoyarse en las estructuras de la enseñanza pública para evangelizar y transmitir la fe. Porque lo han dejado muy claro: "no se tratará sólo de un compendio de religión, sino que será un vehículo para la transmisión de la fe".

Algo que nos parece antievangélico. Parece que los obispos han renunciado a utilizar sus propios medios para anunciar el evangelio. Quizá porque saben del rechazo que provocan en la mayoría de la sociedad por su falta de credibilidad y coherencia evangélica. Jesús no se apoyó en el poder, ni en el prestigio ni en el dinero para anunciar la buena nueva del Evangelio.

Además, esta enseñanza religiosa va a ser financiada al 100% con fondos públicos. Ni siquiera se han ofrecido los obispos a pagar a sus profesores de religión; más , cuando saben que a la Iglesia Católica no se le ha recortado ni un solo euro de los presupuestos del Estado, a pesar de que ha habido recortes en todos los ministerios.

Denunciamos esta connivencia entre el poder político y la Conferencia Episcopal, muy preocupada en mantener un Concordato de corte preconstitucional, que le reporta importantes privilegios, más que en vivir de acuerdo con los valores que Jesús nos transmitió. Por eso, pedimos una vez más la derogación de los acuerdos Iglesia-Estado, fundamento de unas relaciones que debieran estar basadas en los principios de la no confesionalidad del estado, como pregona nuestra constitución.

Asimismo consideramos deplorables las declaraciones de los obispos andaluces que critican los recortes en la educación concertada en Andalucía y la eliminación de unidades donde se discrimina por motivos de sexo aún recibiendo subvenciones públicas, mientras estos mismos obispos y sus compañeros en la Conferencia episcopal, callan ante los brutales recortes del Gobierno Central en materia educativa y en otras partidas sociales. Recortes que repercuten de modo muy directo en los que tienen que acometer las comunidades autónomas. Lo mismo está ocurriendo con otras partidas: sanidad, ley de dependencia etc…

Las religiones -también la católica- deben utilizar sus propios medios para la transmisión de la fe.

Es por eso que nos unimos a todos aquellos que, de modo multitudinario, estos días han expresado su rechazo a este proyecto de ley: las mareas verdes formadas por profesores, padres y alumnos en toda España y todos los grupos políticos, menos el del partido en el gobierno.

Nosotros, como cristianos, pedimos que la religión no se dé en los centros públicos, al menos, no en horario escolar ni financiado con el impuesto de todos los españoles.

Un vuelta a los valores de Jesús, nos parece fundamental.

UN RAYO DE LUZ…O ALGO

Crónica del Congreso de Teología por Andrés Muñoz.

Los asiduos al Congreso de Teología que organiza todos los años la Asociación de Teólogos/as Juan XXIII y que apoyamos muchos colectivos cristianos de base, entre ellos MOCEOP, solemos decir que con el Congreso se acaba el verano y empieza una nueva estación, la de los proyectos y compromisos.

En realidad el calor no cesa; más bien aumenta la temperatura ambiental e interior. Al contemplar el panorama tan desolador de nuestra madre tierra, nos entran los sofocos sociales, ecológicos, éticos, religiosos.

Este 33 Congreso (33 años de termómetro teológico) bajo el lema ***La Teología de la Liberación, hoy*** ha constituido la treinta y tres oportunidad de liberarnos y ayudar a liberar a tantas víctimas del sistema criminal, del egoísmo, de la guerra, de la corrupción, optando por otro modelo «*cuyos criterios sean el principio del bien común, la defensa de los bienes de la tierra, la justicia social y el compartir comuni-tario»,* como nos recuerda el mensaje final.

El primer sofoco nos entra con la primera ponencia al ponernos delante la situación real económica y política del mundo. Es tan deprimente la visión de un mundo enfermo, injusto, cruel y desigual que el relax veraniego se nos cortó brutalmente. Se acabaron de un plumazo los bronceados y nos salió un sarpullido de impotencia, vergüenza e indignación por todos nuestros poros: *«Lo financiero y el mercado son los causantes de esta situación de crisis económica, que ha derivado en crisis de derechos humanos*. Además *« la contaminación pesimista»* de que no hay salida, hace más difícil la rehabilitación.

Pero hay que sobreponerse y no hacer caso a esa publicación engañosa y fatalista, porque se pueden romper las inercias y buscar alternativas, caminos de liberación, testigos liberados, experiencias felicitantes.

El resto del Congreso fue un intentar descubrir y repasar los instrumentos, modelos, testimonios, vías y fuerzas de liberación. *«Hay que partir, nos decía Adela Cortina, de que somos interdependientes y debemos sentirnos conectados y comunicados». «La cooperación es más útil que el enfrentamiento; la cooperación salva una especie». «Poseemos un altruismo genético que nos hace ayudar a los que llevan nuestros mismos genes»*

Pero hay que ir más allá de los genes: *«hay que pasar del contrato a la alianza con el otro, tenemos que echar mano de las leyes de la reciprocidad, que sí funciona: si tu das, te lo devuelven, mi felicidad es la felicidad del otro».* Con estos mimbres podríamos ponernos a construir «una democracia real, una sociedad cosmopolita y una ciudadanía económica», en donde nosotros mismos seríamos los sujetos activos de nuestra convivencia.

«Las religiones deberían ser proyectos de felicidad», cosa que no se ha logrado todavía. Las teologías de la liberación, feministas, africanas, orientales están trabajando en este proyecto, porque son teologías de la vida, «que defienden con especial intensidad la vida más gravemente amenazada. Así lo escuchamos de teólogas feministas, de teólogos liberadores de América y África, de testigos activos de la liberación, de colectivos sociales y cristianos en conferencias, mesas redondas, comunicaciones; *«la teología es teología de la liberación o no es teología, ciertamente no lo sería el Dios de Jesús»*, nos dijo, desde la distancia, Pedro Casaldáliga

Hay una palabra, que se oyó mucho en las intervenciones, que resumiría la actitud básica y necesaria para ir cambiando nuestro modo de vivir, de producir, de consumir, de gobernar; esa palabra clave es **compasión**, que es la que más nos ha fallado y es la que proponen, como motor de la vida, dos grandes reformadores: Buda y Jesús de Nazaret, que resumen en dos parábolas:

Parábola budista*: «Un hombre se desangraba en el camino. Los que pasaban cerca le querían ayudar. Él se resistía diciendo: No, no me curéis, antes id a ver quién disparó la flecha. Después de mucho rogarle el herido se dejó curar. Después averiguaron que el dardo envenenado lo lanzó la codicia, el odio y la mentira»*

La parábola de Jesús es la conocida del buen samaritano en la que Jesús crea una nueva vecindad: *«el prójimo es el que se aproximó y se compadeció».* Cinco mil y dos mil años después estas parábolas siguen teniendo validez, con una diferencia que hoy no sólo hay una víctima, son millones.

MOCEOP EN EL CONGRESO DE TEOLOGÍA

Entre sudores de indignación y de compromiso nos fuimos cargando de fuerza y esperanza para el nuevo curso vital. Entre los participantes y actuantes había más de cuarenta moceoperos/as, que fieles a esta cita teológica postestival nos situábamos en el mundo real y esencial.

Siguiendo la recomendación de sentirnos conectados y comunicados, práctica que ya traíamos del encuentro de Las Lagunas, y repitiendo la costumbre anual de vernos en este evento, nos reunimos en comida fraterna (comunión y comunidad a la vez) para repasar y revivir nuestro mundo más pequeño y lanzar algunas propuestas de camino.

Uniéndonos a la invitación de Francisco, obispo de Roma de hacer una jornada ayuno y oración el 7 de septiembre, en vez de comer de mesa y mantel, como otros años, cogimos un frugal bocata y nos fuimos al Retiro a comérnoslo recostados en el césped. No fue un ayuno austero, pero algo es algo.

Repasando lo caminado, algunos y algunas recordaron el encuentro de Las Lagunas como un hito feliz, de buen ambiente, físico y emocional, de buen

convivir y de fructífero compartir cristiano.

Pero Moceop va más allá de la Mancha. Está presente en le *Federación Internacional de Curas Casados*. Ramón, que lleva ya años representándonos por esos pagos más amplios, nos informó de los acuerdos adoptados en la reunión de julio: Estudiar el estatuto del clero a nivel de Comunidad Europea, posible concentración en Roma en 2015, recordando el Vaticano II, hacer publicaciones en tres idiomas desde la Federación y ver la posibilidad de conectar con curas casados de África. Y a este propósito nos entrevistamos con Cyprien Melibi, teólogo camerunés ponente del congreso y se prestó a vernos y charlar sobre este asunto.

Hablamos del *Fondo de Solidaridad* de Moceop surgido del encuentro nacional y las partidas asignadas a gente necesitada. Alguien presente dio las gracias en nombre de la familia por la ayuda recibida.

Se recordó la cita que teníamos en Santiago de Compostela (6-7 diciembre) en la *IV Asamblea de Redes Cristianas*, de cuyo colectivo formamos parte.

El 9-10 de noviembre tendremos la *Reunión Anual de Albacete* para preparar los números de la revista y darle vueltas a algunas otras cuestiones. Las fechas se concretarán.

Juan Yzuel, maño y moceopero por los cuatro costados nos brindó la experiencia familiar vivida este verano en África muy enjundiosa

También tomamos buena nota del ofrecimiento que nos hizo Juan para poder celebrar el próximo *Encuentro primaveral itinerante en Aragón*, en donde él conoce varios sitios apropiados y «seguros» para ello.

UN RAYO DE LUZ COMO DESPEDIDA

El Congreso ha terminado un año más. Y una vez más nos recuerda realidades, urgencias, desafíos, rebeldías, que cada uno ha guardado en su rincón interior para llevarlo al tajo. Y muchos nos trajimos a casa dos instrumentos para esta tarea: *un cuento de amor y una canción de esperanza,* que nos brindaron Ana Castellanos (cuentacuentos) y Domingo Pérez (cantautor y moceopero) en el espacio del sábado «Encuentro entre la Palabra y la Música»

El cuento de Ana *De Mujer a Mujer,* dice más o menos así:

«Una vez Dios se puso a crear el universo. Y después de hacer la luz, las estrellas, las aguas, plantas y animales creó a Eva. Sí, sí a Eva. Adán vino después. Y es que los últimos descubrimientos del Qumra demuestran que la versión tradicional en la que siempre se

ha dicho que Dios creó primero a Adán es errónea.

Dios vio que todo lo hecho era bueno. Puso a Eva en el paraíso, que empezó a ordenar todo aquello, cada cosa en su sitio, cada animal en su espacio.

Pasado un tiempo Dios se dio una vuelta por el edén y encontró a Eva un tanto triste. Eva le confesó a Dios que se encontraba muy sola, que se aburría. Entonces Dios pensó, la durmió, le sacó una costilla y de ella hizo a Adán. Eva recuperó la sonrisa. Adán no sabía lo que había pasado.

Para ver cómo funcionaba el experimento Dios se acercó de nuevo al paraíso. Y no le gustó lo que vio; todo estaba desordenado y sucio: las hojas de parra usadas tiradas por cualquier sitio, los animales gritando y peleándose. Al preguntarle Dios a Eva el por qué de esta situación le contestó que Adán era un desastre, estaba melancólico, triste, había perdido la autoestima y a ella no le hacía caso en nada.

Entonces Dios se puso a pesar en un remedio. Y le dijo a Eva: Mira, vamos a hacer una cosa: le vamos a hacer creer a Adán que yo lo hice primero a él, así adquiere protagonismo y confianza. Pero una cosa, Eva: te tiene quedar muy claro que jamás le podremos volver a decir que tú fuiste la primera; te tienes que comprometer y aceptar que esto va a ser un secreto ***de mujer a mujer.***

Domingo nos dejó una herramienta musical: su CD nuevo *«Tierna Fisonomía»*: palabra y música que hablan de ternura, de lucha, de solidaridad, de terca esperanza. Yo me quedé con esta canción:

UN RAYO DE LUZ

Si hay que andar para vivir,
para alcanzar
la justicia y la dignidad,
no importa el camino, da igual,
se anda, se anda, se anda.
Si hay que andar y conseguir
la igualdad,
horizonte de la humanidad.
qué importa el esfuerzo, da igual,
se anda, se anda, se anda.
Traemos mucha esperanza e ilusión,
esperamos llegar allí
y encontrarnos algo,
que nos digan algo
un rayo de luz, un rayo de luz,
un rayo de luz… o algo.
Si hay que andar y convertir
el caminar
en el grito de un mundo mejor, que sí,
la intemperie da igual,
se anda, se anda, se anda.
Si hay que andar,
zarandear y despertar
las entrañas de la sociedad, desvelos,
sudores, da igual,
se anda, se anda, se anda.
Traemos mucha esperanza e ilusión,
esperamos llegar allí
y encontrarnos algo,
que nos digan algo,
un rayo de luz, un rayo de luz, un rayo de luz
un rayo de luz…
o algo

20 AÑOS DE CURA.

Sergio Afonso Miranda

El día 9 de julio de 1993 fui ordenado sacerdote en Las Palmas de GC. Desde febrero de 2012, vivo al margen.

Ser cura, como opción existencial por ser uno más, por estar con los de abajo, por asumir la causa de los de abajo como propia. Ganarme la vida con mi trabajo y un trabajo manual, precario, sin privilegios. Ser cura significa desprofesionalizar el servicio religioso o evangélico. No vivir de la religión. Dar gratis lo que es gratis, lo que no tiene precio. Desclericalizar el ministerio, siendo uno más pero sin renunciar a ser uno mismo.

Ser cura casado. Compatibilizar ministerio y matrimonio, viviendo la sexualidad, la paternidad, la familia como sacramentos de encuentro con Dios, de realización personal y creyente. Reivindicar no sólo la opcionalidad del celibato sino la desclericalización por motivos de sexo, de orientación sexual, de opción matrimonial, plenamente compatible evangélica y teológicamente; sólo una disciplina eclesiástica no puede frenar la libertad, diversidad e igualdad personal y comunitaria.

Ser cura comunitario. La comunidad es el ámbito adecuado para una igualdad radical (nadie es más que nadie), para una fraternidad real, para una diversidad de carismas y ministerios no sólo aceptados sino animados por la comunidad. Ser comunidad es la primera y principal manera de ser plenamente iglesia. Es nuestro modo de ser iglesia. Y en ella, cada carisma tiene su lugar. Ser cura es uno más, siendo uno más y siendo uno mismo.

En resumen, estos tres rasgos son no sólo una experiencia de 20 años (con su proceso y evolución…), que muestra con hechos que es posible ser cura de otra manera que la tradicional; sino un reto personal y comunitario: ser cura sin ser clero. Superando una eclesiología clerical (marcada por la Institución), cabe una eclesiología comunitaria (marcada por la comunidad). Ser cura no es tanto una función eclesiástica cuanto un servicio al Reino de Dios, al Evangelio de Jesús, a la Causa de los pobres. En ese servicio me encuentro como cura, como comunidad y como iglesia de Jesús. Pero no como clero: no soy célibe, no trabajo profesionalmente como cura, no cobro ni dependo del Obispo, no estoy en nómina en la diócesis.

Es posible ser cura sin ser clero, pero para ello no hacen falta curas, sino comunidades desclericalizadas donde cada carisma sea reconocido y ejercido con libertad y creatividad, como dones del Espíritu. En ese proceso de desclericalización cabe no sólo la opcionalidad del celibato, sino la posibilidad del ministerio ejercido por mujeres, célibes o casadas, hombres o mujeres homosexuales o lesbianas, o tantos otros ministerios que las necesidades de cada comunidad y los carismas de cada persona hagan posibles o necesarios, con el debido discernimiento bajo la acción el Espíritu

FRANCISCO:

RECUERDO DE LOS ACONTECIMIENTOS

Edouard Mairlot, siempre crítico con la iglesia y nada papólatra, nos presenta una relación de palabras y acontecimientos significativos.

HABEMUS PAPAM

1° LAS PRIMERAS SORPRESAS

El 13 de marzo, decide tomar el nombre de Francisco; el de Francisco de Asís llamado «el povorello». Ningún papa se atrevió a eso antes.

Rechaza piezas del vestido pontifical: *«guárdela porque el carnaval ha terminado»*, nos dice L. Boff

Se presenta después a la gente de la plaza San Pedro. «Os pido que me bendigáis vosotros a mi» antes de bendecirles con toda simplicidad.

Para ***la ceremonia del lavatorio de los pies***, eligió 12 jóvenes con problemas de un centro de ayuda. Hay 2 chicas entre ellos... y una es musulmana. Todos van a representar los 12 apóstoles...

Insiste para que le llamen «***el obispo de Roma***»... para volver a la colegialidad de los primeros siglos?

Se niega a ocupar ***el apartamento pontifical***. Necesita el contacto con la gente.

Le gusta desplazarse a pie. ***El papamóvil blindado*** quedara en el garaje. Siempre simplicidad, ningún aparato... pobreza real!

2° PRIMERAS DECISIONES: LAS MAS URGENTES

(Las que forzaron Benedicto XVI a dimitir)

LA REFORMA DE LA CURIA.

Un mes después de su elección (el 14 de abril). nombra ***un consejo de 8 cardenales*** de los cinco continentes para que le ayuden a esta reforma. Quedará en contacto con ellos y se reunirán del 1 al 3 de octubre en Roma.

EL FUTURO DEL BANCO DEL VATICANO... SI HAY UNO.

100 días después de su elección (el 27 de junio). Francisco crea ***una comisión para investigar la situación***. Quiere que la IOR se rija por «los principios del Evangelio». Tiene 5 miembros, de los cuales una mujer y laica, la profesora americana: Ann Glendon.

Dos días después, la policía italiana detiene al nuncio Scarano: «Monseñor 500», un prelado del Vaticano.

3º ALGUNOS HECHOS EN ESTE TIEMPO

El 16 de mayo aprendemos como ***analiza la situación económica*** de la planeta (en un discurso frente a nuevos embajadores ante la Santa

Sede).

« Sin embargo, también hay que reconocer que la mayoría de los hombres y de las mujeres de nuestro tiempo siguen viviendo en precariedad cotidiana, con consecuencias funestas. ...

Al tiempo que los ingresos de una minoría van creciendo de manera exponencial, los de la mayoría van disminuyendo. Este desequilibrio proviene de ideologías que promueven la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera, negando de este modo el derecho de control de los Estados, aun estando encargados de velar por el bien común. ***Se instaura una nueva tiranía invisible, a veces virtual, que impone de forma unilateral y sin remedio posible, sus leyes y sus reglas.*** *A todo ello se añade,* ***una corrupción tentacular y una evasión fiscal egoísta, que han asumido dimensiones mundiales****. El afán de poder y de poseer se ha vuelto sin límites....»*

El 6 de junio

tiene audiencia con la directiva de la Confederación Latino-americana y Caribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR). Conversaron ubicados en círculo, entre iguales, como en las primeras Comunidades

fundadas por Jesús... Les dice :

«Abran puertas... ¡abran puertas! ... Se van a equivocar, van a meter la pata, ¡eso pasa! Quizá hasta les va a llegar una carta de la Congregación para la Doctrina (de la Fe) diciendo que dijeron tal o cual cosa… ***Pero no se preocupen. Expliquen lo que tengan que explicar, pero sigan adelante… Abran puertas, hagan algo ahí donde la vida clama****.* ***Prefiero una Iglesia que se equivoca por hacer algo*** *que una que enferma por quedarse encerrada…»*

El 9 de julio :

su primer viaje oficial fuera : a la isla italiana de **Lampedusa**. Está situada a media distancia entre la costa africana e Italia misma, donde llegan muchas pateras de inmigrantes.

Vino «*para vestir de coherencia su discurso sobre la necesidad de que la Iglesia salga de su ensimismamiento y busque las periferias del mundo*». «Sus dos folios de sermón fueron dinamita pura», escribe El País del 09.07

4º SU VIAJE A RIO DE JANEIRO

Miércoles 24 de julio

Misa en Aparecida; santuario mariano donde se celebró la V Conferencia del CELAM en mayo 2007 (Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe).

Homilía en 3 puntos:

1)Mantener la esperanza
2) Dejarse sorprender por Dios
3)Vivir con alegría

Jueves 25 de julio

Visitando el corazón de la favela de Manguinhos : un mensaje a los jóvenes

Son los verdaderos protagonistas de las últimas protestas en Brasil:

«Ustedes tienen una ***especial sensibilidad ante la injusticia****, pero* ***a menudo se sienten defraudados*** *por los casos de corrupción, por las personas que, en lugar de buscar el bien común, persiguen su propio interés. A ustedes y a todos les repito: nunca se desanimen, no pierdan la confianza, no dejen que la esperanza se apague. La realidad puede cambiar, el hombre puede cambiar. No se habitúen al mal, sino a vencerlo». «Nadie puede permanecer indiferente ante las desigualdades que aún existen en el mundo. Que cada uno,*

según sus posibilidades y responsabilidades, ofrezca su contribución para poner fin a tantas injusticias sociales. ***No es la cultura del egoísmo, del individualismo,*** *que muchas veces regula nuestra sociedad, la que construye y lleva a un mundo más habitable, sino* ***la cultura de la solidaridad****; no ver en el otro un competidor, sino un hermano».*

Recordarse que el 6% de los brasileños —unos 11 millones de personas— sigue viviendo en favelas donde los servicios más básicos son artículos de lujo

Encuentro con 5.000 jóvenes argentinos que vinieron para los J.M.J.

«Pienso que esta civilización mundial se pasó de rosca. Es tal ***el culto que ha hecho al dios dinero*** *que estamos presenciando una filosofía y una exclusión de los dos polos de la vida que son las promesas de los pueblos: los ancianos y los jóvenes».*

«Quiero ***que salgan a la calle a armar lío****, quiero lío en las diócesis, quiero que se salga fuera, quiero que la Iglesia salga a la calle, quiero que la Iglesia abandone la mundanidad, la comodidad y el clericalismo, que dejemos de estar encerrados en nosotros mismos». «****Que me perdonen los obispos y los curas*** *si los jóvenes les arman lío, pero ese es mi consejo…».*

Fiesta de acogida de los jóvenes

Frente **a más de un millón de jóvenes** que aguantaron firmes el viento polar y la lluvia en la mítica playa de Copacabana Francisco, presentándose como obispo, dijo:

«…Ustedes han respondido con generosidad y entusiasmo a la invitación que Jesús les ha hecho ***a estar con él, a ser sus amigos****.*

Viendo este mar, la playa y a todos ustedes, me viene a la mente el momento en que Jesús llamó a sus primeros discípulos a orillas del lago de Tiberíades. Hoy Jesús nos sigue preguntando: ***¿Quieres ser mi discípulo? ¿Quieres ser mi amigo?*** *¿Quieres ser testigo del Evangelio?»*

Viernes 26 de julio

VIA CRUCIS escenificado este viernes **en la playa de Copacabana** frente a un millón de jóvenes. Les dijo Francisco:

«Miren, Jesús con su Cruz recorre nuestras calles para cargar con nuestros miedos, nuestros problemas, nuestros sufrimientos, también los más profundos.

Con la Cruz, Jesús se une al silencio de las víctimas de la violencia, que no pueden ya gritar, sobre todo los inocentes y los indefensos; con ella, Jesús se une a las familias que se encuentran en dificultad, que lloran... o que sufren al verlos víctimas de paraísos artificiales como la droga; con ella, Jesús se une a todas las personas que sufren hambre en un mundo que cada día tira toneladas de alimentos; con ella, Jesús se une a quien es perseguido por su religión, por sus ideas, o simplemente por el color de su piel; en ella, ***Jesús se une a tantos jóvenes que han perdido su confianza en las instituciones políticas*** *porque ven el egoísmo y la corrupción,* ***o que han perdido su fe en la Iglesia, e incluso en Dios,*** *por la incoherencia de los cristianos y de los ministros del Evangelio.»*

No les ha repetido el tópico de «*no perdáis la esperanza*». Les ha pedido que «*no se la dejen robar*». Y para que uno no se deje despojar de lo que es más suyo, necesita defenderse. *(Juan Arias El Pais de 27.07.13)*

Sábado 27 de julio

Celebra con los 300 OBISPOS de Brasil

Entre cuatro paredes, a puertas cerradas... el «obispo de Roma», leyó la cartilla a los 300 obispos de Brasil... Que se preguntaban sobre el **porqué de «ese fracaso de la Iglesia»** en un país en el que los católicos han pasado en pocos años de un 80% a un 54% de la población. Según Francisco, los obispos y el clero en general de Brasil, debe **«salir de las sacristías»** e ir al encuentro de los fieles no sólo de los barrios bien, de la élite de la Iglesia, sino de los más «marginados por la sociedad».

Les animó a adoptar la «gramática de la sencillez», en sus palabras, en sus encuentros con la gente y en su propia vida. Hizo que se preguntaran por qué el mundo ve a la Iglesia como **«una reliquia del pasado».** Les pidió que reflexionaran si no será verdad que la Iglesia tiene sólo respuestas «**para la infancia del hombre**» pero no para su «**edad adulta**», incapaz de responder a las **nuevas cuestiones** que plantea el mundo de hoy. *«A veces perdemos a los que no nos entienden, porque hemos perdido la sencillez importando de fuera una racionalidad ajena a nuestro pueblo»*, les dijo.

Según Juan Arias, desde Río de Janeiro, en EL País del 28 JUL 2013

Encuentro CON LA CLASE DIRIGENTE DE BRASIL

Les dice Francisco:

*«**El futuro nos exige** una visión humanista de la economía y una política que logre cada vez más y mejor la participación de las personas, evite el elitismo y*

*erradique la pobreza ... ...**termino indicando lo que considero fundamental** para afrontar el presente: el diálogo constructivo. Entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta, siempre hay una opción posible: **el diálogo.** El diálogo entre las generaciones, el diálogo con el pueblo, la capacidad de dar y recibir, permaneciendo abiertos a la verdad. **Un país crece cuando** sus diversas riquezas culturales **dialogan d**e manera constructiva : la cultura popular, universitaria, juvenil, la cultura artística y tecnológica, la cultura económica, de la familia y de los medios de comunicación.*

*Es imposible imaginar un futuro para la sociedad sin una incisiva contribución de energías morales en **una democracia que no sea inmune de quedarse cerrada en la pura lógica de la representación de los intereses establecidos**. Es fundamental la contribución de las grandes tradiciones religiosas, que desempeñan un papel fecundo de fermento en la vida social y de animación de la democracia.*

*La convivencia pacífica entre las diferentes **religiones se ve beneficiada por la laicidad del Estado**, que, sin asumir como propia ninguna posición confesional, respeta y valora la presencia del factor religioso en la sociedad, favoreciendo sus expresiones concretas.*

*Cuando los líderes de los diferentes sectores me piden un consejo, mi respuesta es siempre la misma: **Diálogo, diálogo, diálogo**. El único modo de que una persona, una familia, una sociedad, crezca; la única manera de que la vida de los pueblos avance, es **la cultura del encuentro**, una cultura en la que todo el mundo tiene algo bueno que aportar, y todos pueden recibir algo bueno a cambio».*

Por la noche, EN LA PLAYA DE COPACABANA, frente a tres millones de personas en vigilia de oración con los jóvenes,

Francisco concluyo:

«Tu corazón joven quiere construir un mundo mejor. Sigo las noticias del mundo y veo que en tantos jóvenes, en muchas partes del mundo han salido por las calles para expresar el deseo de una civilización más justa y fraterna. Los jóvenes en la calle. Son jóvenes que ***quieren ser protagonistas del cambio****. Por favor, no dejen que otros sean los protagonistas los cambios. ¡Ustedes son los que tienen el futuro!* ***Por ustedes entra el futuro en el mundo****. A ustedes también les pido que sean protagonistas de este cambio.*

Sigan superando la apatía y ofreciendo una respuesta cristiana a las inquietudes sociales y políticas que se van planteando en diversas partes del mundo. Les pido que sean ***constructores del futuro.*** *Que se metan en el trabajo por un mundo mejor. Queridos jóvenes, por favor* ***¡no balconeen en la vida!*** *¡Métanse en ella! ¡Jesús no se quedó en el balcón, se metió!...*

Sin embargo, queda una pregunta: ¿Por dónde empezamos? ... Por vos y por mí. ***Cada uno en silencio****, otra vez,* ***pregúntese*** *si tengo que empezar por mí. ¿Por dónde empiezo? Cada uno abra su corazón para que Jesús le diga por dónde empiezo.*

Domingo el 28 de julio

Misa de clausura de las J.M.J

Francisco habla en tres puntos, apenas dos hojas: VAYAN - SIN MIEDO - PARA SERVIR.

Aquí tenemos el empezar del tercer punto: **para servir**

«*Al comienzo del salmo que hemos proclamado están estas palabras: «Canten al Señor un cántico nuevo» (95,1). Cuál es este cántico nuevo? No son palabras, no es una melodía, sino que* ***es el canto de su vida****, es dejar que nuestra vida se identifique con la de Jesús, es tener sus sentimientos, sus pensamientos, sus acciones. Y la vida de Jesús es una vida para los demás.* ***Es una vida de servicio****....»*

Añadir en conclusión de esta visita lo que escribía **Leonardo Boff** el 27 de julio : «**El Papa de la libertad de espíritu y de la razón cordial**»

«Una de las mayores conquistas de la persona humana en su proceso de individuación es ***la libertad de espíritu****. La libertad de espíritu es la capacidad de ser doblemente libre: libre de los mandamientos, normas, estándares y protocolos que fueron inventados por la sociedad y las instituciones para uniformar comportamientos y moldear personalidades según tales determinaciones. Y fundamentalmente significa ser libre* ***para ser auténtico, pensar con su propia cabeza y actuar de acuerdo a su norma interior, madurada a lo largo de toda la vida, en resistencia y tensión con esos mandatos».***

5°: ALGUNOS HECHOS DESPUÉS

El 23 de Agosto,

el País nos enseña que *«el pontífice encargo el pasado 18 de julio la tarea de investigar y* ***pulir la estructura económica y administrativa de la Santa Sede a ocho sabios***». Entre ellos hay «una joven laica, de apenas 27 años, italiana de padre marroquí, que entra en los Sagrados Palacios en calidad de «superasesora». Es considerada como «un arma que no podría ser más mediática»

«Mi corazón, mi fe, mi empeño, mi profesionalidad están al servicio de la Iglesia y del santo padre, siempre», tuiteaba en su cuenta que cerró después...

El 5 de septiembre **Francisco** acelera este jueves su ofensiva diplomática ***contra una intervención militar en Siria*** con una carta al presidente ruso **Vladimir Putin** pidiendo al G20 una solución pacífica.

Convoca también los embajadores en el **Vaticano para explicarles su posición. El sábado 7 había invitado los cristianos a un ayuno y oraciones en grupo en favor de la diplomacia.**

El 11 de septiembre vemos que ha respondido *a* varios artículos de ***Eugenio Scalfari***, personalidad intelectual italiana y uno de los fundadores del diario ***La Repubblica***. Este, ateo convencido, le había interpelado sobre la fe y «la invención de Dios»... *(Se puede leer lo que Francisco dice de su propia fe en Jesus.)*

El 12 de septiembre,

nos enteramos que Pietro PAROLIN, es nombrado por Francisco como Secretario de Estado: ***el futuro número dos*** del vaticano. Este recuerda, en una entrevista a un periódico venezolano donde es nuncio apostólico, que el **celibato de los curas** *«no es un dogma»* y que esta *«tradición eclesiástica puede ser revisada»*. ¿Anunciaría eso un cambio sobre este tema hasta hoy tabú para los papas anteriores?

El 11 de septiembre recibe Gustavo Gutierrez en audiencia. Fue el cura peruano que lanzo la teología de la liberación en 1971 (3 años después de Medellín) con su famoso libro.

El 16 de septiembre,

El País nos informa que se ha publicado en italiano el libro «*de parte de los pobres, teología de la liberación, teología de la Iglesia»*... Está escrito por Gustavo junto con Mgr Müller. Hay que recordar que este es el prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe desde 2012. De joven acudió a Lima a foguearse entre los pobres. Fue alumno y quedo amigo de G. Gutierrez.

El 20 de septiembre,

sale una bomba en los medios: su ***entrevista con el director de La Civilta Cattolica*** durante 6 horas **,** la histórica publicación de los jesuitas italianos (En España sería *Razón y Fe*). Francisco nos da a conocer lo que piensa de varios temas esenciales:

*«Veo con claridad que **lo que la Iglesia necesita con mayor urgencia hoy** es una capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía, proximidad.*

*Veo a la Iglesia como un **hospital de campaña** tras una batalla. Que inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar. Hay que curarle las heridas. Ya hablaremos luego del resto».*

*De ahí que plantee un reencuentro de la Iglesia con **divorciados, mujeres que han abortado u homosexuales**:*

«Dios nos ha hecho libres. No es posible una injerencia espiritual en la vida personal».

*«No se puede hablar de **la pobreza** sin experimentarla».*

«Yo soy de la opinión de que se necesita tiempo para poner las bases de un cambio verdadero y eficaz»

¿Tiene el Papa ideología?

«No habré sido ciertamente como la beata Imelda, pero jamás he sido de derechas. Fue mi forma autoritaria de tomar decisiones la que me creó problemas»

Iglesia, casa de todos:

«Esta Iglesia con la que debemos sentir es la casa de todos, no una capillita en la que cabe dolo un grupito de personas selectas»

Moral sexual:

No podemos seguir insistiendo solo en cuestiones referentes al aborto, al matrimonio homosexual o a l uso de anticonceptivos. Es imposible»

Sinodalidad

«Los dicasterios romanos están al servicio del Papa y de los obispos: tienen que ayudar a las Iglesias particulares y a las conferencias episcopales. Son instancias de ayuda. Pero, en algunos casos, cuando no son bien entendidos, corren peligro de convertirse en organismos de censura. Impresiona ver las denuncias de falta de ortodoxia que llegan a Roma»

Mujer en la Iglesia

«Es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Temo la solución del 'machismo con faldas', porque la mujer tiene una estructura diferente del varón. (...) En los lugares donde se toman las decisiones importantes es necesario el genio femenino. Afrontamos hoy este desafío: reflexionar sobre el puesto específico de la mujer incluso allí donde se ejercita la autoridad en los varios ámbitos de la Iglesia»

Contra los restauracionistas

«Un cristiano restauracionista, legalista, que lo quiere todo claro y seguro, no va a encontrar nada»

El 23 de septiembre 2013 se recibió en la Redacción este artículo... Seguro que cuando recibas la revista habrá más palabras y hechos de Francisco para la esperanza.

REACCIONES

Las reacciones de la mayoría de grupos de iglesia popular y de base, entre los que se encuentra MOCEOP, han sido trementamente positiva y han generado aleg´ria y esperanza

Entre los medios conservadores la reacción ha sido la de esforzarse en interpretarlo todo como si en realidad no se dijera nada nuevo y como su afirmase lo que de su parte han dicho siempre —un intento que se ha repetido varias veces en estos meses—. Algunos, por ejemplo, remarcaban el **"sólo"** de "No podemos insistir sólo en el matrimonio homosexual y el aborto" para indicar que, en realidad, sigue manteniendose lo anterior. No obstante, también hay indicios de inquietud, presente en algunos comentarios y reacciones de eclesiásticos que señalan lo impropio de que un Papa hable en primera persona y con voluntad de agradar.

REUNIÓN DEL COMITÉ DE LA FEDERACIÓN EUROPEA DE CURAS CATÓLICOS CASADOS

Bruselas, 7-9 de junio de 2013.

Ramón Alario

Según lo acordado, nos hemos reunido en Bruselas (centro franciscano de la *Maison Notre-Dame du Chant d'Oiseau*) representantes de los diferentes movimientos europeos federados : Wilhelm Gatzen (*Vereinigung Katholischer Priester und Frauen*, de Alemania), Ennio Bolognese (*Priester ohne Amt*, de Austria), Mike Hyland y Joe Mulrooney (*Advent*, del Reino Unido), Philippe Duchesne, Marie-Cristine e Yves Grelet (*Prêtres Mariés France Nord*, de Francia), Franco Brescia (*Vocatio*, de Italia), Paul Bourgeois, Pierre y Marie-Astrid Collet (*Hors les Mures*, de Bélgica), y Julio P. Pinillos y Ramón Alario (*Moceop*, de España).

Sin mitificar para nada la situación ni generar expectativas exageradas, se han valorado esperanzadoramente los gestos iniciales del Papa Francisco. Se desea apoyar todo lo que suponga un intento por hacer de nuestra iglesia una plataforma de servicio a los más necesitados y de respeto y tolerancia hacia dentro y hacia fuera. Pero se piensa que el reto mayor sigue estando en la formación de comunidades adultas y decididas a vivir la radicalidad del Evangelio.

A lo largo de estas jornadas, hemos compartido puntos de vista y preocupaciones y analizado la situación de nuestros movimientos y de la federación; hemos abordado algunos proyectos y asumido ciertos compromisos. La armonía y el encuentro amigable han facilitado un trabajo intenso y la profundización en los temas que dan sentido a esta federación europea.

ESTATUTO SOCIAL DEL CLERO

Paul presentó un trabajo de síntesis, con los datos aportados por los diferentes países, como respuesta a los cuestionarios preparados por el grupo. En el repaso de este trabajo se pudo observar que faltaban algunos datos aportados con anterioridad por los diferentes países.

Se agradece a Paul el trabajo realizado y se le anima a corregirlo y completarlo con todos los datos recibidos. Cada delegado de los movimientos está invitado a verificar y completar sus datos, a partir del dossier entregado por Paul.

El siguiente paso a que Paul se compromete, es llegar a una redacción por país, que debería a continuación ser corregida y subida a la web.

Sólo después se podrá plantear una acción ante el *Consejo de Europa*. Ante este organismo la federación está representada por la *Red Europea Iglesia y Libertad*, de la que somos miembros asociados. Esta red se encuentra a la espera de un documento final, para presentarlo.

Paul sugiere que se utilicen antes que nada para el análisis y la reflexión los trabajos ya existentes sobre la comparación de los regímenes de seguridad social en los países de la U. E.

Se sugiere asimismo que el documento final incluya como una introducción la situación general de la Iglesia católica, que no ha firmado la carta universal de Derechos Humanos, colocándose a nivel jurídico internacional por encima o fuera del ámbito de respeto y aplicación de los mismos.

PUBLICACIÓN DE UNA OBRA COLECTIVA ORIGINAL

Nos parece un buen punto de partida la fórmula empleada por Lobinger: es decir, describir en una primera parte experiencias concretas, reales y variadas; en la segunda, se extraerían consecuencias de lo vivido y se ensayaría una reflexión válida para el futuro.

A todos nos pareció un método correcto partir de la realidad existente en nuestras comunidades, para, desde ella, poder analizar y contrastar teológicamente la situación y las necesidades que viven esas comunidades. La pretensión no sería responder a la situación y necesidades de todas las comunidades cristianas sobre cualquier parte de la tierra: sino de aquellas que pueden estar representadas por lo que llamaríamos iglesia de base. La pluralidad de comunidades nos parece un dato teológico totalmente válido. Aunque necesitamos partir -como hace Lobinger- de una constatación que hoy parece universalmente aceptada: las parroquias no cubren todas las formas necesarias y demandadas de comunidad.

Se apuntaron una serie de experiencias que podrían constituir el objeto de monografías.

-Comunidades de base: de muy diferentes formas, por supuesto.

-Comunidades independientes de Holanda (en sintonía con la publicación de los dominicos *Eglise et Ministère*).

-Las 300 comunidades locales de Poitiers.

-La propuesta de la Iniciativa Pfarrer (Austria).

-Los curas obreros.

-La importación de curas extranjeros a las parroquias europeas: polacos, africanos… Y la cuestión de la inculturación.

-La presencia cada día mayor de mujeres curas en el Reino Unido.

-La experiencia de mujeres curas católicas, sobre todo en USA.

-La teología vivida y formulada por mujeres.

-La coexistencia de dos tipos de clero, casados y célibes, entre los anglicanos y entre los orientales unidos.

-Un estudio sociológico

del clero joven.

En un segundo momento, deberíamos realizar una interpretación global de todo este material, nuestra por supuesto, pero bien enraizada en la realidad y sobre nuestra búsqueda como creyentes. Se debería intentar mostrar que se trata de temas teológicos que cobran una nueva dimensión, otro color, la comunidad, sus ministerios, la democracia y la participación, la colegialidad y la subsidiaridad, el humanismo y la imagen de Dios, las espiritualidad diversas y adaptadas.

Podríamos también incluir una serie de anexos más personales, o formas más personales de abordar ciertos temas. Pudimos escuchar con mucho interés el texto de Joe *What kind of priest do we want?* La pretensión final sería publicar un libro en tres/cinco idiomas (inglés, francés, italiano, alemán y español : cuestión aún por decidir). Las experiencias aparecerían en su redacción original, acompañadas de un pequeño sumario en inglés y francés.

UN GRAN ENCUENTRO DE LA FEDERACIÓN O DE LA CONFEDERACIÓN EN 2015

Ya se había hablado de este proyecto el año anterior. Julio insistió sobre el interés que tendría proponerlo de nuevo en una dinámica similar a los antiguos encuentros de la Federación Internacional.

Para Julio P.Pinillos, se podría partir de dos ejes:

a) la evolución de la problemática, partiendo de los temas abordados en cada uno de los congresos internacionales de 1983 a 2005; y del recorrido de cada federación de 2005 a 2015;

b) una reflexión sobre cuáles son las realidades socio-eclesiales en las que participamos, con la posibilidad de llegar a un documento de síntesis.

También se valoró muy positivamente la aportación de Mario Mullo, hasta hace poco presidente de la *Federación Latinoamericana*. Insiste en su escrito en la necesidad de revitalizar la vida de las federaciones y dar contenido a la marcha de la *Confederación Internacional*; todo ello, bajo las líneas marcadas por el *Concilio Vaticano II*. Para preparar ese encuentro internacional, él sugiere la utilización del método de trabajo de la JOC : *ver* (analizar quién y qué somos los movimientos en la actualidad), *juzgar* (confrontar esta realidad con el Evangelio y con los documentos del Vaticano II) y *actuar* (retormar todas aquellas actuaciones que los dos pasos anteriores nos hayan mostrado).

En torno al primer eje (a) se estima que es un buen punto de partida para motivarnos y continuar esa evolución de nuestros movimientos. ¿Hacia qué futuro? Habrá sin lugar a dudas una gran similitud con el centro de la publicación y el trabajo previstos en el apartado anterior.

El segundo eje (b) referido a las realidades en que vivimos, nos enfrentará igualmente con las experiencias a que nos gustaría dar preferencia en la publicacción.

Por tanto, parece claro que entre ambos proyectos existe una gran relación temática.

Se subrayó más allá de la importancia del posible encuentro será la preparación y la reflexión previa lo que resultará interesante. Este trabajo previo se cruza de nuevo con el necesario para la publicación. Será decisivo motivar a los grupos para realizar ese recorrido.

También parece muy interesante enriquecer mutuamente la reflexión y los trabajos de la *Federación Latino-*

americana y la *Europea*.

Deberíamos tener muy en cuenta mantener el mayor equilibrio posible entre las aportaciones, para que todo pueda decidirse desde ambas organizaciones. ¿Seremos capaces de mantenernos en relación y guardar este principio?

Julio y Ramón serán los enlaces naturales con la *Federación Latinoamericana* y la revista *Tiempo de Hablar* podrá destinar a ello una crónica regular. Es importante ponerse en contacto con Lauro Macías, presidente de la Federación Latinoamericana.

La ex-*Federación Noratlántica* se declaró a sí misma como no formando parte de la *Confederación*; al convertirse en *Federación Internacional para la Renovación del Ministerio Católico*, no sólo se proclama a sí misma como internacional, sino que continúa centrándose sobre la cuestión del ministerio presbiteral más que sobre la comunidad.

De la *Federación Filipina* casi no se tiene información: Mike toma a su cargo el intento de renovar los contactos. Y en cuanto a África -no sobre los africanos que viven en Europa, sino sobre los curas casados en África-, carecemos desgraciadamente de información, sin duda porque no se encuentran mínimamente organizados. Marie-Cristine e Yves van a intentar establecer un puente y buscar contactos para poder avanzar.

En torno a la realización práctica de este encuentro también se suscitó un debate. El proyecto de un encuentro particular de la confederación como el que se tuvo en 2005 parece ilusorio. ¿Podríamos pensar en reunir tantas personas por un encuentro de este tipo? La última experiencia de *Wiesbaden* no contagió excesivo entusiasmo.

Por otra parte, se manifestó cada vez más claramente nuestra apertura y colaboración con redes más amplias de iglesia de base, a partir del congreso de *Leganés* de 2002.

Siendo 2015 el año de la celebración de la clausura del *Concilio Vaticano II*, habrá sin duda muchos otros encuentros programados con ese motivo, entre ellos el liderado por *Council 50* (con *IMWAC* y la *Red Europea Iglesia y Libertad*, entre otras). ¿Es entonces razonable programar en paralelo nuestro propio congreso, o sería mejor entrar en contacto y dialogar y llegar a un compromiso con *Council 50* para encontrar nuestro espacio específico en la organización de su actividad? Así no entrarían en competencia la asistencia a nuestro encuentro y al más general organizado por *Council 50*, sobre todo pensando en los que se desplazan desde más lejos. Parece más claro trabajar en esa dirección de unión y colaboración, con prudencia, por supuesto.

Sería mejor entrar en contacto y dialogar y llegar a un compromiso con Council 50 para encontrar nuestro espacio específico en la organización de su actividad.

COMUNICADO DE PRENSA

FEDERACIÓN EUROPEA DE CURAS CASADOS

Una sencilla frase del arzobispo Pietro Parolin, futuro Secretario de estado del Vaticano, en torno al celibato eclesiás tico ha provocado estos últimos días un sobresalto mediático y una cantidad de comentarios que poseen todos los ingredientes para sorprendernos… : *« No; esto no es un dogma de la Iglesia y puede ser discutido porque se trata de una tradición eclesiástica »*.

En todos los países, los curas casados han sido inmediata y profusamente interpelados por los medios de comunicación social. En nombre de los movimientos que componen la Federación Europea de Curas Casados, queremos expresar las siguientes consideraciones.

1.Evidentemente, estamos contentos por la declaración del arzobispo Parolin, que no hace otra cosa que repetir la postura tradicional de la Iglesia. Le agradecemos que haga oficial, en cierta forma, la apertura de un debate que existe desde hace mucho tiempo en las bases, pero que ha sido sistemáticamente rechazado en el nivel de las autoridades supremas de la Iglesia católica. Suponemos al mismo tiempo que lo que ha expresado el arzobispo en sus recientes intervenciones, representa la posición del mismo papa.

2.Habría mucho que decir en lo que se refiere a la oportunidad de la reapertura de este debate, pues la gestión de la Iglesia católica ha mostrado con toda claridad sus numerosas incoherencias a propósito de los ministerios eclesiales, desde hace decenas de años, tanto en lo que se refiere a la situación laica de los curas que se han casado como en lo relativo a los abusos sexuales impunes de numerosos clérigos; como también en lo que se relaciona con la acogida de curas casados anglicanos o protestantes, a quienes se les ha ofertado una vía fácil para su retorno al catolicismo… Es ahora un buen momento para sacar a la luz del debate estas cuestiones.

3.Estamos convencidos de que la eliminación de la obligación del celibato de los curas no será la solución a la escasez de presbíteros, pero también de que se trata de una condición previa para plantearse una cuestión más fundamental: la del papel que el cura debe desempeñar en la comunidad de la que está encargado y de su estado social en relación con ella. Nosotros hemos trabajado este tema en nuestras reuniones y hemos expresado nuestras convicciones actuales en diversos documentos (inglés, español, francés e italiano).
www.pretresmaries.eu/fr/Publications.html#450

4. Hemos vivido nuestro compromiso al servicio de la Iglesia como una gracia, desde la alegría y sin segundas intenciones de ambición o de poder; muchos de nosotros continúan viviendo un compromiso real, -ministerial, de servicio- en comunidades locales, aunque no se trate de una función presbiteral. Pensamos que esta experiencia merecería ser reconocida y no comprenderíamos que se abra un debate sobre esta cuestión sin que pudiésemos tomar parte en él de forma oficial.

5.Esperamos, pues, con interés y con verdadera confianza la reapertura de este debate que nuestros obispos fueron obligados a abandonar en el memorable Sínodo de 1971… Y contamos con nuestros obispos actuales para que hagan valer nuestra invitación y nuestra disponibilidad para el diálogo.

En nombre de la Federación Europea de Curas casados,

Pierre Collet, Bélgica, Presidente y
Ramón Alario, España, Secretario. 15-09-2013

www.pretresmaries.eu/

¿QUÉ CLASE DE CURA QUEREMOS?

Joe Mulrooney, Advent, UK (1)

La idea que hay tras el texto que sigue es la siguiente: comienza con la situación tal cual es, enfocando los problemas y dificultades de la situación presente, y desde ahí gira en positivo hacia una reflexión en torno a lo que se necesita.

1. No queremos a alguien que siente que tiene vocación al sacerdocio y que ha sido llamado por Dios.

Es necesario no perder de vista a la comunidad, base del del servicio presbiteral:

es la comunidad quien llama a alguien para que desempeñe un servicio.

2. No queremos alguien que ha sido separado de la comunidad y aislado durante seis años para su preparación.

La correcta maduración como líder en la comunidad sólo puede suceder dentro de la comunidad: desarrollo emocional, habilidad para establecer relaciones, capacidad de diálogo, destreza en la comunicación.

3. No queremos a alguien que aterriza como un paracaidista venido de fuera de la comunidad: modelo «Alquile un cura» (*Rent a Priest*).

Nuestra teología, nuestra espiritualidad deben estar encarnadas en la realidad. Debe estar permitido crecer desde las raíces de la propia cultura, nacional y local.

4. No queremos un cura que se ve a sí mismo/a como un «cargo».

Es la comunidad quien está al cargo de sí misma y debe estar autorizada en el campo de desarrollar los mecanismos para vivir y y hacer crecer su vida. Demasiados de nuestros curas se sienten agobiados por el tremendo sentimiento de «ser los responsables».

5. No queremos un cura que se ve a sí mismo/a como el gerente de la hacienda parroquial.

El apropiado sector de actividad es la plegaria y el crecimiento espiritual de los miembros de la comunidad, incluido el cura, en cuanto a vivir sus vidas como miembros del Reino de Dios.

6. No queremos necesariamente a alguien altamente cualificado en los campos de la teología dogmática, la historia o el derecho canónico.

Deberíamos reflexionar sobre cuáles deben ser las exigencias de una teología más pastoral: con toda seguridad, destrezas en la comunicación y la homilética, cualificaciones educativas... Un profundo conocimiento en los conceptos básicos de la sagrada escritura para hacer accesible la palabra de Dios en la eucaristía de la comunidad: ¡cómo se sufre con demasiada frecuencia en las bancos de las iglesias!

7. No queremos un «encargado de gasolinera»: un cura cuya tarea principal es simplemente decir Misa y administrar los sacramentos.

Por consiguiente buscamos muchos más curas escogidos elegidos fuera de la comunidad, quizá desde una disponibilidad parcial de

tiempo, pues es éste un tiempo y una oportunidad de repartir en los múltiples aspectos de la vida de la comunidad.

8. No queremos un cura célibe.

El cura puede ser célibe o no, pero esto no debe ser visto como parte de su ministerio presbiteral. Sicológicamente, esto le coloca fuera de una gran parte de la vida de la comunidad.

9. No queremos un cura que no es representative de la comunidad.

Hágase a un recuento de la proporción de hombres y mujeres en los bancos de una iglesia y terminemos con la discriminación.

10.No queremos un cura sumiso/a, «un hombre/mujer del sí», impenetrable e inflexible bajo una ley y un mandato episcopal.

El Evangelio es un evangelio de la libertad para el servicio. Necesitamos personas de coraje, preparadas para actuar de acuerdo con su conciencia. La habilidad de expresarse y dialogar, tanto con la comunidad como con la institución, es esencial.

11.No queremos un cura sabelotodo.

El cura un gran aprendiz de la vida, capaz de disfrutar con su comunidad – como el padre de familia en Mateo 13 – de forma que encuentren «cosas nuevas y cosas antiguas» en el almacén del Reino de Dios.

12.No queremos un individuo que lleve signos de superioridad y aislamiento. La vestimenta y el estilo de vida deben ser como los de la comunidad.

13.No queremos un purista de la liturgia para el que las rúbricas sean más importantes que el contenido.

La flexibilidad, la experimentación y el aprendizaje desde sus pasos son la única manera de crecer juntos.

14.No queremos un cura cuya visión sea limitada por lo que siempre hemos hecho. Se necesita imaginación, pensamiento fuera de lo cerrado, de forma que con sentido de la historia podamos aprovechar la vida, cambiar realmente la tradición de nuestra comunidad. Se necesita una perspectiva desde la que adentrarnos con audacia en el futuro.

15.No queremos alguien que se ve así mismo/a como un «otro Cristo» Esta arrogancia eleva al cura por encima del Pueblo de Dios, del cuerpo de Cristo. El cura sólo preside desde el altar como representante de la comunidad, de la cual es la celebración.

(1) Advent Group

working for a renewed priesthood

(Reino Unido) - Grupo de Apoyo a los Sacerdotes y Religiosos Casados.

Somos cada uno de nosotros, partícipes de la función sacerdotal de Jesucristo a través de su incorporación en el Cuerpo de Cristo por el Bautismo y la Confirmación. ¿Cómo ejercemos el sacerdocio? puede quizás ser determinado por las circunstancias y estilo de vida.

Algunos por la enseñanza en las escuelas o púlpito o la universidad, otros por nuestra preocupación por la comunidad como cuidadores, trabajadores sociales, también visitadores de los enfermos o confinados en casa, otros por nuestra capacidad de acción política como líderes de la comunidad, etc, etc Nuestra condicion sacerdotal no se manifiesta por nuestra «persona religiosa», sino más bien por nuestro amor y servicio a los demás seres humanos.

El Clero "profesional" debe ser un anatema para la Ecclesia. Los líderes deben surgir de nuestras comunidades locales por su capacidad para la bondad, la gentileza y la capacidad de servicio y sabiduría. La noción misma de "jerarquía" es dónde se encuentra en el ejemplo y las enseñanzas de Jesús.

un grano de sal

EL DE LA VIDA

El catecismo, tal y como se nos presenta es repetición de fórmulas de otra época, de respuestas a preguntas que nadie se hace, intentos de nuevo adoctrinamiento apoyados en ese catecismo que pretende tener respuestas para todo.

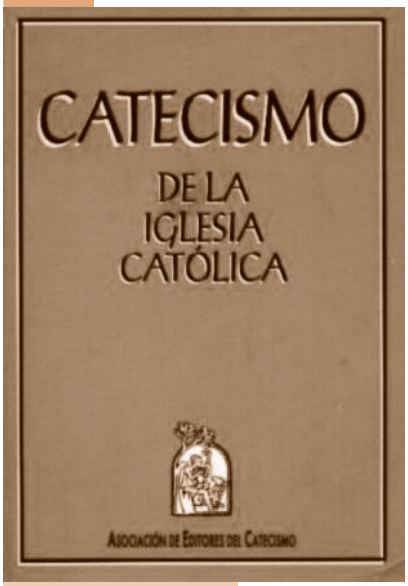
Y las expresiones «Otra evangelización»... «consignas de una nueva evangelización»... «año de la fe»... suenan con gran suspicacia a más de lo mismo,

Apostamos por el catecismo de la vida: en cómo buscar rastros de buena noticia y signos de Reino de Dios en nuestro mundo, no tanto para formularlos como para vivirlos: cómo nos dejamos evangelizar por la vida. Como creyentes sencillos van abriendo caminos y ofreciendo el vino del evangelio en odres nuevos.

¿QUÉ CATECISMO?

Ramón Alario

EL DE LA VIDA



A los de la tercera edad todavía nos suenan los nombres de los más famosos catecismos, que aún se mencionaban y utilizaban en nuestra niñez: *Astete*, *Ripalda*… Éste último era el más seguido en nuestra católica España. Era una época donde casi todo se nos daba decidido y pautado. Te bautizaban cuanto antes, en la mayoría de las ocasiones sin la presencia de la madre aún recuperándose del parto, aprendías de memoria el ***catecismo*** antes de recibir la *Primera Comunión*, lo ibas olvidando a medida que crecías, pasabas por la vicaría para hacer los papeles antes de casarte…

Hoy todo ha cambiado. Aunque, tal vez, no tanto. Ahora se alude al ***Catecismo de la Iglesia Católica***, en muchas ocasiones para cerrar un debate o intentar acallar una duda. Y se batalla por enseñar ese catecismo en las clases de religión de los centros de enseñanza. Un *catecismo* con la pretensión de agotar en sus formulaciones todo lo que hay que creer y practicar, con ínfulas de universalidad válida para cualquier lugar del planeta y para todas las situaciones. ¿Hemos cambiado tanto? ¿O los cambios de nuestras sociedades exigen que reformulemos también el tema del *catecismo*?

A veces olvidamos que nos movemos en un mundo cada vez más plural en todos los sentidos. Las creencias son tan variadas como las personas; y las religiones, que dicen tener la patente de esas creencias, tampoco muestran demasiadas coincidencias. Es más, hasta quienes manifiestan no tener ninguna creencia, defienden su postura, en ocasiones, con las mismas características que los considerados creyentes… *¿Qué hacer, cómo educar nuestra fe, cómo formularla? ¿Cómo hacer accesibles nuestras convicciones religiosas más profundas a las personas con quienes convivimos? ¿Cómo ayudar a otras personas en su camino hacia una fe personal?*

Suficiente barullo como para que pongamos en común nuestras experiencias. Y esto es lo que pretende este cuadernillo: sacar a la luz **cómo, con qué perspectiva, desde qué presupuestos… hablar hoy de catecismo**. Tras una introducción o planteamiento general, aparecen varias experiencias que airean cómo algunas de nuestras pequeñas comunidades van abriendo camino en este recorrido por sanear. Esperamos que sucesivamente haya otros testimonios.

NO HACE TANTO, VIVÍAMOS EN UNAS SOCIEDADES *CRISTIANAS*

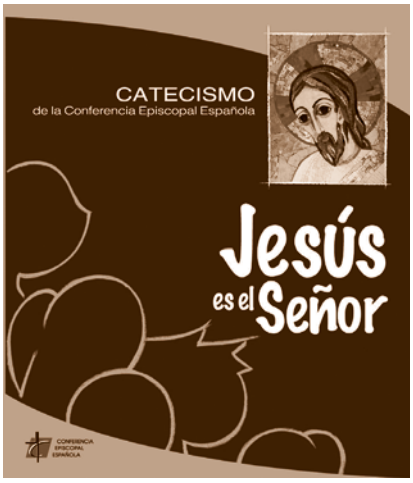
Eran vestigios y residuos de la denominada «*cristiandad*». En su momento, algún personaje importante -rey, conde, duque…- había abrazado el cristianismo y, con él, toda la población se había bautizado. La autoridad de la Iglesia se aceptaba oficialmente y ese territorio pasaba a ser oficialmente cristiano. De eso hace mucho; aunque, tal vez, menos de lo que parece. La vida entera de las personas comenzaba a estar dirigida -al menos oficialmente- desde lo ordenado por sacerdotes, obispos y papa.

Y en ese entramado cultural nuestra vida debía amoldarse a unos comportamientos morales, celebrar religiosamente ciertos acontecimientos (nacimiento, matrimonio…) y aprender los contenidos del credo de la fe. Ahí aparecía el *catecismo*, como el compendio de todo lo que había que creer, sin mucho matiz ni distinción entre lo verdaderamente importante y lo que eran elementos accesorios de la religión.

En este entorno histórico, la *catequesis* era -es, todavía con excesiva frecuencia- un proceso de adoctrinamiento, en la mayoría de los casos concentrado en la edad previa a la Primera Comunión.

Hubo etapas en que se intentaba mejorar la carencia de una formación específica en las verdades de la fe mediante las llamadas «*misiones*»: unos días de predicaciones intensivas y actos de piedad, que facilitaban que el pueblo recordara las «verdades eternas»… Cruces conmemorativas de esta práctica cuelgan en los muros de muchos de nuestros templos. Todavía hoy esta práctica ha sido restaurada en algunas parroquias.

La convicción profunda de *esos catecismos* y *esas catequesis* era que lo importante para un creyente era *conocer, saber las verdades*; la vivencia o se daba por supuesta o vendría posteriormente como la fruta madura de unas condiciones ambientales.



Este Catecismo se llama «de la conferencia episcopal», no de la comunidad cristiana ni nada de eso...¡¡!!

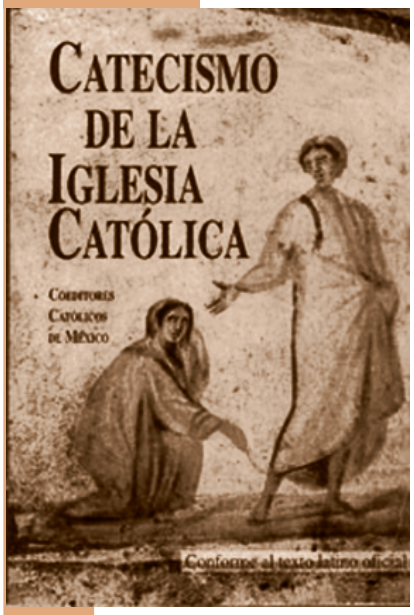
EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Hace unos años, como resultado de un compromiso de dos Sínodos de obispos (1974 y 77), se hizo público el *Catecismo de la Iglesia Católica* (1997). Basta acercarse al *Prólogo*, para percibir que, aun publicado a finales del siglo XX, sigue anclado en una sociedad con demasiadas dosis de pasado.

Se formuló y publicó en unos años plenamente inmersos en el *involucionismo* eclesial. Se ignoraban por completo experiencias muy interesantes del posconcilio, en la línea de muchos catecismos basados en la experiencia de la fe como el camino más completo para la evangelización.

En este catecismo se palpa un cierto *reduccionismo espiritualista*: el sentido y el fin del ser humano y su salvación tienen que ver, ante todo, con el *conocimiento* de Dios y de las *verdades* por Él reveladas; la salvación parece ser entendida como la *bienaventuranza eterna*, algo para *el más*

...compendio de todo lo que había que creer, sin mucho matiz ni distinción entre lo verdaderamente importante y lo que eran elementos accesorios de la religión.



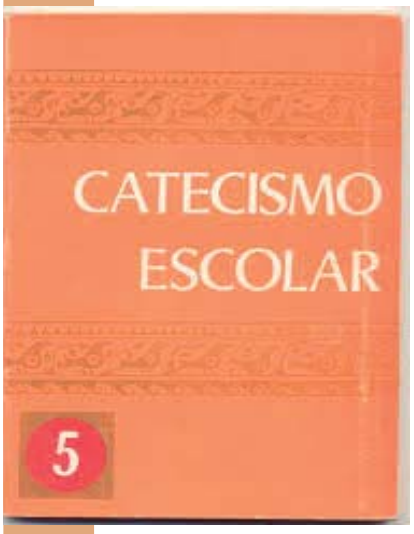
allá; los caminos para conseguirla los marca el Catecismo; la fe es la aceptación de un *depósito de verdades* entregado a los Apóstoles y custodiado y transmitido por la Iglesia de generación en generación (1, 3 y 7…) Es difícil percibir en él retos de la vida diaria y aportaciones al sentido intrahistórico del ser humano… Es *como si la vida espiritual fuera algo superpuesto a la vida*.

Aunque su principal defecto, tal vez, está en que parece *entender la educación en la fe como la transmisión de una doctrina*. La catequesis -dirigida, al parecer, a personas ya convertidas, que ya han adoptado la fe- debe transmitir *una doctrina* de modo sistemático y orgánico; unos *contenidos doctrinales* que, para esa función, deben estar perfectamente estructurados y organizados como *un mini-tratado de teología* para andar por casa… Eso pretende ser el Catecismo (5, 6, 9, 18, 23 y 25). Esos contenidos fueron entregados a los apóstoles y custodiados con total fidelidad por sus sucesores (3). Bien es verdad que se deja un cierto lugar a la adaptación a las diferentes culturas, edades y situaciones (24). Aunque visto el uso dado al *Catecismo* y las condenas a quienes se han atrevido a cuestionar algunas de sus formulaciones, no se sabe muy bien a qué tipo y nivel de adaptación se refiere…

NECESITAMOS UN CAMBIO DE PERSPECTIVA

Hoy vivimos unas sociedades *laicas*, en el sentido más positivo de la palabra. Cada persona tiene sus convicciones, sus creencias, sean religiosas o no; y una sociedad secular, laica, no supeditada a ninguna religión, es una de las grandes aspiraciones de la Humanidad desde la Ilustración. La sensibilidad y el respeto de los derechos humanos -entre ellos, *la libertad de conciencia* (*Derechos del Hombre y del Ciudadano*, 1789, aa. 10 y 11; a. 18 de la *Declaración de los Derechos Humanos*)- han ido abriendo en nuestros países el camino a una convivencia en paz de personas creyentes con no creyentes, de una confesión u otra. Lejos de nosotros deberían quedar -desterrados para siempre- esos prejuicios tan enraizados, que identifican una *sociedad no confesional* -es decir, no supeditada ni dirigida por una religión o creencia concreta- con un ataque a los derechos de la religión y, pretenciosamente, de Dios. Confusión que, sin embargo, ha vertebrado muchos documentos episcopales de nuestra historia. (Ver, por ejemplo, los documentos del episcopado español ante la Constitución de 1931...)

...el libro de texto para la escuela, hasta hace poco, se ha llamado «catecismo escolar»



También somos cada día más conscientes de que *la vida y su sentido son retos personales*; cada cual ha de recorrer su camino, encontrar vivencias que justifiquen y den profundidad a lo que vive; la vida de cada persona es un recinto sagrado; y lo que pase en ese interior es el fruto de vivencias personales e intransferibles, abiertas al enriquecimiento comunitario.

El respeto a *la pluralidad*, que no es sino el respeto a los seres humanos que somos diferentes, no sólo es una obligación y un derecho: es, sobre todo,

un valor, aunque en ocasiones nos falte mucho entrenamiento para vivirlo como tal. Nadie tenemos todas las respuestas ni todas las verdades; ni agotamos todo lo que se puede vivir.

Hay que contar también en esta nueva sociedad que vivimos, con un cierto desprestigio de las instituciones, entre ellas la propia Iglesia católica. Su comportamiento excesivamente cercano y cómplice con los poderosos le ha quitado una gran parte de credibilidad; igualmente, su postura recelosa y contraria al progreso y a la innovación en aspectos relacionados con la moral. Todo ello predispone en contra a mucha gente ante los mensajes relacionados de una u otra forma con el entorno cristiano.

Ya no vivimos en una sociedad «cristiana»; no podemos olvidarlo si no queremos vivir fuera de nuestro mundo, en una burbuja. Y esto tiene que cambiar nuestra forma de analizar y encarar todos los aspectos de nuestra vida.

RETORNO A LO ESENCIAL

Como en tantas de nuestras carencias como creyentes, el camino a recorrer es el mismo: un retorno a los orígenes, un redescubrimiento del personaje histórico Jesús y una apuesta por sus valores y opciones fundamentales. Todo lo demás puede quedar convertido en una amalgama de mimetismos nada útiles.

1.- Jesús fue un evangelizador: un *contagiador* de Buenas Noticias.

No fue un predicador profesional ni un repartidor de verdades religiosas; sino un amante de la vida y de las personas: sin excluir a nadie, pero con una predilección por las abandonadas y excluidas. En ningún momento intentó hacer de ellas seres adoctrinados. Compartió sus alegrías y tristezas, sus limitaciones y anhelos; y trató de que descubrieran en todas esas vivencias la presencia de un Dios-Padre-Madre de todos, que apuesta por la justicia y el amor, que quiere un mundo de acuerdo con esos valores. Su predicación y sus obras buscaban que abramos los ojos a las realidades profundas que hay en nuestras vidas, para encontrar en ellas paz, misericordia, solidaridad, justicia. Fue, por tanto, alguien que **contagiaba una vivencia esperanzada, misericordiosa y comprometida ante la vida**, desde la convicción de que **a Dios lo encontramos** en la vida diaria, **entre los hermanos**. (Ver PAGOLA, *Jesús. Aproximación histórica*).

2.- Por tanto, nuestro retorno a lo esencial nos debe llevar a evangelizar:

Testimoniar la Buena Noticia desde Jesucristo, «la cercanía del reino de Dios que adviene en gracia» (Floristán, 464). Y esto es bastante más difícil que enseñar un catecismo. Se trata de transmitir que la creación es buena, que Dios está del lado de los seres humanos, que apoya y se

identifica con nuestros esfuerzos; que hay esperanza frente a los fracasos y la muerte; que **todo lo auténticamente humano dignifica a las personas y va haciendo un poco más realidad el Reinado de Dios**. Los grandes valores vividos y expresados por Jesús están íntimamente relacionados con todo lo humano, tanto en su vertiente personal como social. La vida de la que habla, no es una algo separado de la cotidianeidad, sino profundamente enraizado en ella.

3.- Claro: para que esto no sea una farsa o una cantinela aprendida, hay que vivirlo;

Es decir: **evangelizar no puede ser un proceso separado de *autoevangelizarnos***. El sentido de la vida, el Evangelio de Jesús, sólo puede ser transmitido cuando se descubre; y no se descubre de una vez para siempre; hay que ir encontrándolo cada día y en situaciones novedosas y sorpresivas. Evangelizar es difícil: sólo será realidad cuando es **un proceso compartido**, un camino recorrido en común. La experiencia de la fe en los acontecimientos diarios es el camino más completo para la evangelización: la propia y la de los demás. Cualquier pretendida «*nueva evangelización*» debe comenzar por el descubrimiento de esa Buena Noticia en nuestras propias vidas, con la consiguiente transformación tanto en lo personal como en lo comunitario, en un proceso que es lento y continuo, *catecumenal*. **Sólo una comunidad que se evangeliza a diario puede transmitir Evangelio**.

4.- Resulta evidente que grandes dosis de adoctrinamiento pueden ser contraproducentes a la hora de vivir esta *autoevangelización*.

¡Cuidado, por tanto, con una cabeza llena de saberes de catecismo a la hora de descubrir el Evangelio: puede suponer una auténtica muralla! Para descubrir algo nuevo, para valorarlo, hay que tener conciencia profunda de que nos faltan muchas cosas y muy importantes: sentido, valores, hermandad, justicia, amor, solidaridad, coherencia… Quien tiene de todo, no siente la necesidad de nada. «No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos» (Mt. 9, 12). De ahí que sean los pobres, los excluidos, los injustamente tratados, los que mejor descubren esas necesidades de cambio, de justicia, de misericordia, los que mejor sintonizan con los grandes valores del Evangelio. «**Sólo puede ser evangelizado quien posee una necesidad apremiante de salvación, quien vive las expectativas de liberación y las ansias de plena realización; y esto no de forma individual sino socializada, compartida**» (Floristán, 464). Si estamos conformes y satisfechos con todo lo que tenemos y nos rodea, no necesitamos buenas noticias ni novedades.

5.- Este descubrimiento de la Buena Noticia de Jesús exige de nosotros un cambio profundo:

De forma de pensar y analizar los acontecimientos; pero, sobre todo, en nuestra manera de vivir (Lc. 19, 8-10). **Nuestros sentimientos y análisis** de los acontecimientos deben enriquecerse con la perspectiva de quienes son despreciados, explotados y excluidos. **Nuestras palabras**, nuestras

expresiones -tanto personales como comunitarias- deben llevar el sello imprescindible de la misericordia y la denuncia: de la sintonía con quienes peor viven. **Nuestros hechos** necesitan concretar y hacer realidad esa nueva perspectiva desde la cercanía y el compromiso por un mundo más fraterno e igualitario. Por tanto, nuestro compromiso con el Evangelio se debe ejercer desde lo personal y desde lo comunitario, como creyentes y como iglesia... Es lo que la tradición de la fe ha llamado de siempre **conversión**; pero que tantas veces hemos confundido o acallado con una *confesión* o unos *propósitos de la enmienda*.

6.- Y desde estos presupuestos puede tener sentido hablar de catecismo:

Como el **resultado de un proceso de evangelización y de conversión, de descubrimiento, que además necesita reflexionar y formular todo ese recorrido interior y comunitario de transformación y de búsqueda de sentido**. Porque los seres humanos necesitamos compartir y formular nuestras vivencias; también las más profundas. Y esa formulación no sólo facilita nuestro compartir; sino que además debe ser correcta, suficientemente expresiva y clarificadora, que ilumine el camino propio y el de otras personas, que facilite nuestra forma de expresarnos en las celebraciones, que transmita la misma vitalidad y riqueza de nuestros procesos… No se trata, por tanto, de un compendio de verdades a creer, sino una reflexión sobre el sentido creyente de nuestros recorridos.

Aunque expresándolo de forma elemental, esos ***catecismos desde la vida*** podrían incluir aspectos como: a) recorrido *catecumenal* de descubrimiento de la fe; b) materiales que faciliten ese proceso; c) pequeños credos o formularios de las experiencias vividas en torno a ese Dios de la Vida que buscamos; d) sencillas oraciones, plegarias y celebraciones…

Parece evidente que en este campo nos queda mucho recorrido por hacer. Esta reflexión, esta formulación de lo que vivimos e intentamos vivir, este cuestionamiento de nuestros avances y errores como creyentes en y desde la comunidad, darían contenido más que suficiente a unos catecismos para andar por casa; para compartir con otras comunidades y para orientar otros procesos *catequéticos*.

Por tanto, desde la perspectiva anteriormente descrita**, nuestro catecismo no puede ser otro que el de la vida**: **la experiencia de fe** -creemos- no se transmite desde niveles conceptuales o ideológicos; sino que se va descubriendo y compartiendo, en comunidad, en compañía, a partir de los interrogantes que la vida nos va planteando y las pequeñas o grandes decisiones que vamos adoptando. Expresar y reflexionar sobre todas estas vivencias sí puede ser el contenido de un *catecismo*: pero el sentido del mismo habrá cambiado de raíz.

Nuestro catecismo no puede ser otro que el de la vida: la experiencia de fe no se transmite desde niveles ideológicos: se va descubriendo y compartiendo, en comunidad, en compañía.

Para temas como éste, relacionados con la *catequesis* y la *evangelización*, puede resultar muy interesante consultar FLORISTÁN-TAMAYO, *Conceptos fundamentales del cristianismo*. Ed. Trotta. Madrid, 1993.

MI CATECISMO

DESDE EL MOVIMIENTO JUNIOR

Juan Manuel de Miguel

Estas reflexiones que se me piden sobre mi catecismo, desde la experiencia del Junior, movimiento evangelizador en el mundo de los niños y, por supuesto, en el de los jóvenes y adultos que les acompañábamos, van a recoger aquella experiencia, pero pasada por el tamiz de años y de reflexión posterior. Es gratificante, además, repensar lo vivido hace tiempo, que ha estado siempre como un rescoldo que ha alimentado otros fuegos y/o caminos de acción y de vida interior. Un catecismo, unas convicciones no siempre fielmente seguidas, pero si creídas a fondo.

Y lo puedo resumir como la experiencia de haber aprendido **a mirar, a ver la realidad**, a verla en profundidad; a **mirar a Jesús** (escuchando su palabra) que nos salva y anima y potencia lo mejor nuestro y del mundo; a **mirar como Él**, sobre todo al que es débil, al niño, a los pobres de la tierra, a los que sufren, a los excluidos… y con ello **gozar y celebrar su presencia** y su amistad cercana a todos pero más palpable en los pequeños.

1.- VER LA REALIDAD

El catecismo más radical, se puede resumir en el aprender a situarse en la realidad más concreta y temporal.

Tanto que se podría decir, que la experiencia profunda, el catecismo más radical, se puede resumir **en la mirada, en el ver, enriquecido, desplegado, que pide unidad de vida y fe;** en el aprender a situarse en la realidad más concreta y temporal, pero como el fondo más profundo de la presencia de Dios que todo lo habita. La inscripción que le llamó la atención a Pablo en el Areópago, del Dios desconocido, que es el Dios en que vivimos, nos movemos y existimos, revelado y hecho conocimiento en Jesús de Nazaret, muerto y resucitado, es un texto clave que me hace entender lo que he aprendido en el Junior (en la vida de los movimientos especializados, JOC y demás) para vivir toda la vida como espacio del reino de Dios.

La importancia del **VER** la realidad: la vida de las personas, la naturaleza, el mundo todo que nos rodea y nos abraza… como manifestación, como llamada, como tarea donde construir el Reino de Dios y como preámbulo

para poder celebrar y alegrarse de esa Presencia descubierta en comunidad con los otros.

Cómo ha sido importante el ver, lo descubro bien reflejado en dos experiencias que tienen para mí carácter de señal, de acontecimiento, como pequeños sacramentos si los leo con atención.

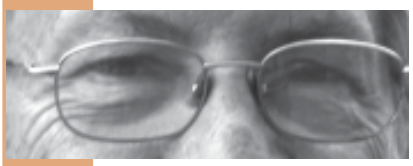
Una primera experiencia resume mucho de lo que he aprendido a vivir en el Junior y que ha marcado mi vida y mi concepción de cómo acompañar en la fe a otras personas.

En la dinámica del campamento o ciudad juvenil, que duraba 15 días, cada jornada atendía un aspecto educativo de la vida para cultivarlo especialmente. Recuerdo por ejemplo, el día del esfuerzo, el de la amistad…; y uno de ellos era el día de la **Observación**. Es decir, ese día íbamos a trabajar en la dinámica de juegos, de vida en grupo, y en todo ese proceso que también tenía momentos dedicados a la reflexión, en todo lo que significa la **Observación**. En el marco de ese día recuerdo la excursión hecha a una de esas colinas preciosas de **La Montaña**, así se llamaba Cantabria para nosotros, rodeadas de praderas, árboles, vacas, campesinos en el trabajo, pájaros… sabiendo que estábamos juntos, el gran grupo de todo el campamento; y nos proponíamos la siguiente actividad: cada una de las niñas, cada uno de los educadores y educadoras también, íbamos a registrar, todo lo que llegase a nosotros en ese paraje antes descrito, todo lo que nos llegaba, lo que estaba a nuestro alcance, con todos nuestros sentidos puestos en alerta: sensaciones, colores, flores, ramas, animales, insectos, siluetas de montañas, olores, ruidos, susurros, el correr de una fuente, un arroyuelo… el agua estaba presente en mil formas, desde las nubes a las gotas del rocío entre las hierbas, en los charcos y en la fuentes que corrían por las veredas. Un buen rato en silencio, con los ojos bien abiertos o con los ojos cerrados también para captar otras sensaciones. Luego cada grupo, reunido y contándose unas a otras la experiencia, recogería lo observado por cada una de las niñas y educadoras y, de alguna manera, lo poníamos en común, charlando, dibujando, redactando historietas. Y desde luego lo que de verdad siempre ocurría en estas actividades y momentos dedicados a la observación, **era el sentir la maravilla de la vida, de la naturaleza, de nuestras capacidades de captar cosas, gestos, detalles** que, si no hubiéramos hecho ese esfuerzo, esfuerzo gratificante por otra parte, se nos escaparía con su belleza. Un ambiente de alegría, de satisfacción, de gozo sencillo pero que nos hacía bajar de la montaña satisfechos y felices. Todo esto, además, era lo que, juntos en la oración de la tarde o en la eucaristía cuando tocaba, era motivo de acción de gracias, de celebrar la Presencia de

El sentir la maravilla de la vida, de la naturaleza, de nuestras capacidades de captar cosas...

...era motivo de acción de gracias, de celebrar la Presencia de Dios en tanta belleza.

Dios en tanta belleza, en tanto detalle observado y recogido entre todos. Era fácil unir vida y amistad, trabajo y afán de mejorar, con la gratitud a Dios que nos ofrecía tanto regalo, y nos invitaba a crecer y mejorar ese mundo conocido. Desde aquí, la vida entera podía ser ya como ese paisaje de la montaña, donde podríamos afinar nuestra mirada para VER y sentir la Presencia de Dios, y oír su llamada a construir ese Reino de Dios.



La otra experiencia del VER, ya en un trabajo en el campo profesional, dentro de la Protección de Menores, es decir de niños y niñas con más necesidades que el resto de la sociedad.

Cada viernes, durante muchos años, más de quince, el equipo educativo se reunía inexorablemente para analizar la tarea que realizábamos: intercambiar la experiencia, compartir dificultades y logros en los chicos y chicas que acompañábamos; preparar recursos de formación nuestra, programar actividades en común con chicos y chicas y con las mismas familias; y ayudarnos en la mejor manera de llevar nuestros grupos, y apoyar a cada chaval o chavala. Todo estaba sostenido en **la observación de lo que hacíamos, y** de lo que **hacían los chicos y chicas**. Lo que nos interesaba era la vida de los chicos y chicas, su crecimiento, como niños y niñas, que era crecer en la mayor felicidad posible; que avanzasen en sus estudios, en sus relaciones dentro y fuera de la residencia. Y desde esa observación, desde ese VER nuestro, programábamos los pasos a dar, los aspectos a profundizar. Y hete aquí que, a veces, ante algunos chicos o chicas, sobre los que nos deteníamos, por su especial situación y necesidad, nos encontrábamos que no veíamos datos positivos en los que apoyarnos para hacerles avanzar. La experiencia que habíamos interiorizado en nosotros, de que no se puede avanzar si no hay cosas buenas y positivas en las que apoyarse… era tan fuerte, tanto, que nos decíamos**: «no podemos salir de la reunión sin descubrir y luego expresar al menos tres cosas buenas de este chico o esta chica»** Y os aseguro que salían esas tres cosas; podíamos escribir que «era cariñoso con sus padres», «que hacía o recibía bromas», «que aguantaba con serenidad una regañina…» La observación se convertía en necesidad vital de nuestro ser educadores. Y salíamos con ánimo de esa reunión, con esperanza de poder ver crecer a ese chaval o esa niña y con la convicción de que sólo una mirada atenta, puede hacer crecer a las personas y a nosotros, como educadores. Mi convicción, alimentada desde la experiencia educativa evangelizadora del Movimiento Junior, era constatar que ese esfuerzo por VER con misericordia, con amor, la vida de los niños y niñas, de todas las personas que se nos hacían presentes en nuestra vida, era la expresión de la acción de Dios, la actualización, pequeña pero real, de la forma de hacer y vivir Jesús entre nosotros. Tanto que muchas veces he pensado, que aunque no pudiese explicitar plenamente esa presencia, estaba viviendo el mismo ministerio que cuando era consiliario del Junior.

Pero ¿que es y qué encierra este VER que resume la manera de creer?

Hay algo en esta forma de afrontar la vida, en este VER, que desarrolla en niños, niñas y mayores, un descubrir la maravilla del saber, de aprender de la vida, porque sí, por el mero gusto de saber y aprender; no hay duda que esto entre otras cosas, fomenta el afán de explorar más la vida y de amarla más. Y es que VER es mucho más que registrar datos, recibir pasivamente los impactos de la realidad. Es vincularse más con la realidad, con toda realidad; es desarrollar nuestra vinculación, y con ella, nuestro protagonismo en el intercambio con otros, con otras cosas. Hoy que tanto se habla de interacción, de ser interactivos, tenemos en estas tareas de afinar y desarrollar nuestro VER, un gran reto de acción, y de crecimiento desde niños, y luego permanentemente de adultos, porque la vida nos espera siempre para la sorpresa, para sumergirnos en ella.

Este mirar la realidad, se convierte en escuchar su llamada a participar más plenamente en ella…. Y estar al lado y con los nosotros. Ese mirar la vida es mirar a todos los que viven y necesitan crecer y vivir más…; se convierte en implicación, en vivir más intensamente como persona consciente y responsable y coparticipe con otros, en un mundo que es común; mundo en sí mismo llamado a habitarse en fraternidad, en justicia en solidaridad. El mundo se revela como una realidad común que debe hacerse y progresar en ese ser común y siempre humano. Sus carencias y errores piden ser corregidos, arreglados. Y verlos en concreto, con nombres y apellidos, con perfiles propios, nos hace aterrizar en nuestras respuestas.

VER es reconocer y potenciar que toda realidad merece ser observada y reconocida. Y reconocer que todo es valioso, es bueno, como dice Dios a cada paletada de la Creación. «Y vio Dios que era bueno». Y además con la convicción de que toda realidad es más valiosa aún, porque toda ella tiene que ver con el ser humano, con todos, sin aceptar que nadie sea excluido, porque todo es ya humano. Nada hay que sea simplemente cosa, materia, objeto de posesión, y por lo tanto desligado de su relación con todos los hombres, mujeres, niños, niñas de cualquier parte del mundo. Mirar atentamente es creer de verdad el Génesis, en Dios fuente de todo para todos.

Ver es entrenarse en adquirir una mirada acogedora, maravillada, atenta a toda la realidad «humana». Una mirada que va siendo progresiva, crítica, escudriñadora., reflexiva, penetrante. Contemplativa en definitiva pues se hace cada vez más fina, más deseosa de observar y captar las presencias y la Presencia, si sabemos cultivar nuestra mirada y la de los que nos acompañan y acompañamos. La *revisión de vida* se resume en ese saber mirar con apertura a todo lo que la vida nos descubre, sabiendo que es el lugar de la Presencia de Dios.

Y podemos también añadir que la importancia del VER, de mirar la realidad y sobre todo a los otros está en que, según el evangelio de Jesús, nuestra identidad se construye en relación a los otros. La pregunta sobre donde está tu hermano es también para reconocer quiénes somos ante Dios,

de verdad. El pecado es la incapacidad de ver al Otro, a los otros, y echarlos de nuestra vida, de nuestra mirada y atención. Necesitamos a los otros para saber quiénes somos.

2.- MIRAR A JESÚS

El 2º pivote es mirar a Jesús, contemplar permanentemente su Evangelio. Observar la Palabra de Dios y en él la Persona y el mensaje de Jesús. Mirada que se traduce en aprender a tener una escucha, orante, de la Buena Nueva de Jesús, porque Él es el referente totalizador, siempre actual y vivo, que nos habla y enseña en medio de la vida hoy. Y con Él, nuestra mirada se transforma, se ilumina, y nos lleva con Él, para volver a mirar mejor la vida, toda la realidad.

Y es que nuestra fe es Buena nueva. Una respuesta nueva, distinta a lo que normalmente los hombres y mujeres solemos espontáneamente ejercitar. (Hoy diríamos otro mundo es posible, otra realidad es posible… desde la fe en Jesús)

Y es que la fe es revelación del mensaje de Jesús, Palabra de Dios viva entre nosotros.

Y es encuentro entre personas. Adhesión a Alguien: Cristo Jesús. Por eso todo se resume en creer en Jesús, el Señor. Basta leer una carta de san Pablo, y se ve que no habla de otra cosa, hablando en realidad, de muchas, humanas y divinas

MIRAR COMO MIRABA JESÚS

Porque Jesús es maestro en todo, empezando por su **mirar** toda realidad, a las personas, los hechos concretos de su entorno… Y al decir mirar, pienso en toda su sensibilidad, en todos sus sentidos puestos al acecho de la vida, de las personas, claro está, con la pupila más atenta a los débiles, a los pobres y pequeños. Y con su preocupación por despertar y curar **los sentidos** maltrechos de sus conciudadanos: cojos, ciegos, leprosos, discapacitados psíquicos y físicos de toda condición, débiles mentales que llamaban «poseídos».

Jesús siempre escuchaba, siempre veía atento, y se maravillaba de lo visto. Cantaba las bellezas de las cosas más pequeñas y cotidianas: flores, pajarillos, risas de los niños y de las mujeres que encontraban sus pequeñas pérdidas domésticas. Padecía y se conmovía ante el padecer de la gente... Y en esa realidad nos invita a vivir, sentir, captar las señales… Los *signos de los tiempos*, que es decirnos que en toda realidad hay señales de la presencia de Dios y de sus llamadas.

Ver como Jesús es rastrear la importancia de lo pequeño, de lo cotidiano, como lugar de la Presencia y la manifestación de Dios entre nosotros. Y siempre la importancia de los pobres.

Mirar como Jesús es captar la importancia de los niños. Nos enseña el mundo de la infancia como lugar privilegiado de la Presencia de Dios y de lo más humano del Mundo. Y con ello el descubrir esos rasgos de Jesús que revela su ser de Dios porque Él fue niño (su vida oculta, tan oculta para nosotros y no suficientemente contemplada) y por su predilección por los niños. En ellos y con ellos se ha iluminado mi manera de entender mi vida, y mi tarea profesional de educador (Ver el evangelio es cosa de niños).

Con el convencimiento de que la fe en Jesús, en su Padre, y por gracia de su Espíritu, nos da el entendimiento más profundo de nosotros mismos. La fe es una nueva dimensión. Creer, como alguien dijo, es pedirle prestados los ojos a Dios. Y no para ver lo que no hay, sino para ver mejor la realidad, y así ser más realistas. Ésa es la enseñanza de Jesús. Creer es dejarse enseñar a ver algo más en las cosas, en los demás y en uno mismo. Porque la fe es vida, es realidad histórica. Y sólo en la vida se comprueba que existe, y esto pide «testigos» que saben ver; la fe comunica acontecimientos, los de Dios en el Evangelio, lo que acontece en nuestra vida, en la vida de los hombres y mujeres. Por eso educar en la fe será enseñar a vivir según esa fe, desde la situación que nos encontramos. Y así, creer es por eso un compromiso de transformar el mundo (… «hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír: los ciegos ven, los cojos andan, los pobres reciben la Buena Nueva» Lc. 4, 18-24). El mundo creado bueno por Dios, debe ser renovado por los hombres y mujeres como Jesús empezó y enseñó.

4.- ORACIÓN, ALIMENTO DEL PEREGRINO

El 4º pivote de este catecismo es la oración como marco que alimenta al peregrino que es cada uno de nosotros. La celebración de esa presencia mirada y contemplada. Hay muchas cosas a las que podemos llegar por nuestros esfuerzos, nuestra reflexión. Pero la fe nos sitúa ante algo que se nos DA... y hay que agradecerlo, reconocerlo, celebrarlo,

Por eso este creer en Jesús, encuentro con Dios, necesita tiempo y ocasiones sólo para Él. No basta descubrir que Dios existe. No basta descubrir más allá de lo que se ve. Hay que expresar, al vivir ese encuentro con esa Persona, nuestro reconocimiento. El culto, la oración, surge como necesidad de manifestar que lo hemos encontrado. Y eso revitaliza nuestra existencia y nuestra comunidad.

Para finalizar esta reflección sobre el MIRAR (que me han descubierto los niños, educadores, en el Junior y en otros colectivos), como clave de vivir la fe en Jesús y su Reino, expreso mi gratitud al papa Francisco que está ayudándonos a vivir desde esa mirada compasiva de los pobres de la tierra, la presencia de Dios en la carne humana de todos los que habitamos esta tierra. Una mirada por compasiva y concreta, reveladora del Amor de Dios hoy.

COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE
REGIÓN DE MURCIA

Emilio J. Soriano

Sigue siendo necesario que haya grupos de creyentes que, manteniendo viva la utopía, sigan luchando por construir una alternativa de Iglesia y de Sociedad, por ir haciendo la historia por medio de la fraternidad, el compartir y la solidaridad.

1. ORIGEN Y FUNDAMENTOS DE NUESTRAS COMUNIDADES

El Concilio Vaticano II es un intento de renovación eclesial basado en tres principios: comunitario, evangelizador y servicio a la sociedad. Con el propósito de llevar a la práctica estos postulados, nace en la Región de Murcia, año 1968, un importante movimiento de creación de comunidades cristianas de características muy diversas que asumen, en distinto grado, los retos de este concilio. Este el caso de las Comunidades de Base de la región de Murcia, que surgen en las parroquias de algunos de los barrios humildes de la capital al impulso de los documentos conciliares del Vaticano II.

Nuestras comunidades, con unas señas de identidad propias, nacen en consonancia con los fundamentos del Nuevo Testamento. Durante estos cuarenta y cinco años de andadura hemos ido actualizando los conceptos de fe, ser cristiano e Iglesia. Esto es, cómo entender y vivir el mensaje de Jesús de Nazaret, cómo ser profetas anunciando el reino con palabras y hechos. El amor, el espíritu de servicio, la igualdad y la comunión de bienes son valores consustanciales a la vivencia de la fraternidad.

2. PILARES SOBRE LOS QUE SUSTENTAMOS LA VIDA COMUNITARIA

a) Jesús de Nazaret, Él es el centro de nuestra existencia, el que da sentido a nuestro vivir (1Pe 3, 13-16), la razón de nuestra esperanza.

b) La Comunidad, grupo de cristianos que compartimos fe, inquietudes, compromisos, vida, reflexión y formación profundizando en el mensaje evangélico en clave liberadora. En definitiva, otro modo de ser Iglesia (Jn

13, 35; 14, 1-11-7-14-15-17-21).

c) La vivencia de la fraternidad como encuentro entre hermanos, como el ambiente donde están presentes los valores del evangelio, signo y anticipo de la utopía.

d) La oración y celebración de la fe, vividas y actualizadas de un modo profético. Su práctica nos ayuda a conocernos mejor y a comprender la interpelación que el mensaje evangélico hace en nuestro hacer y vivir cristiano (Lc 22,19-23).

e) Las experiencias del Reino aquí y ahora: amor, fraternidad, justicia, fiesta, celebración, perdón, comunión de bienes, equidad, compromisos en pro de un cambio social por una sociedad más justa... «Venid Conmigo y os haré pescadores de hombres» (Mc. 1, 16-20).

f) La encarnación: cercanía a la realidad de los excluidos del bienestar social, sentir como propias sus necesidades. Asumir la austeridad como coherencia de vida, Jesús vivió pobre entre los pobres.

h) Otro modo de ser Iglesia

3. LA COMUNIDAD, SIGNO Y ANTICIPO DE LA UTOPÍA

La experiencia de vivir el reinado de Dios implica necesariamente la opción preferencial por los pobres, por los oprimidos, sustituyendo el poder por el amor, la desigualdad por la solidaridad, el egoísmo por el servicio; a esta tarea dedicó Jesús toda su vida. Para ello configuró un pequeño grupo de seguidores que fueron signo de la utopía definitiva que nos ofrece.

Nosotros, como levadura en la masa, vamos construyendo las bases de esa fraternidad universal: la nueva humanidad que Jesús denominó Reino de Dios. En ella compartimos vida y fe con alegría, paz, tolerancia, agrado, generosidad, lealtad, sencillez y dominio de sí. La comunidad es un espacio de fraternidad donde no hay privilegios de unos sobre otros, donde el sexo no es razón de discriminación.

La comunidad es el grupo de la alegría completa (Jn 15, 11-24), de afecto mutuo (Rom 12, 10), del perdón fácil y continuo (Mt 18, 11; 16, 24), de la ausencia de rivalidad y partidismos, donde todos estamos unidos por el amor y la ayuda mutua; donde trabajamos con disponibilidad y entrega poniendo las cualidades de cada quien al servicio de los demás (Gl 6,2) (Cor 12, 4-11).

Una comunidad donde no hay nadie arriba o abajo (Mt 23, 1-12), sino que todos somos últimos y todos primeros. Todos al servicio de todos; todos hermanos con un solo Padre. La verdadera riqueza es Dios mismo. La comunidad es el grupo de la alegría completa, del afecto mutuo (Rm.12, 10), del perdón fácil y continuo, donde todos estamos unidos por el amor.

Una comunidad donde no hay nadie arriba o abajo, sino que todos somos últimos y todos primeros. Todos al servicio de todos; todos hermanos con un solo Padre.

4. COMUNIDAD DE BASE

(otro modo de ser Iglesia)

Significados de esta denominación:

a) Queremos vivir una experiencia eclesial no jerárquica. Los sacerdotes siempre han sido uno más, si bien con su carisma especial. La mayoría ya han fallecido, los que viven continúan, algunos con la salud muy debilitada.

b) Nos sentimos llamados a acoger y atender a los más desfavorecidos, a los pobres, a los sencillos, a la gente humilde (de condición social o de opción), a las clases populares, a gente del pueblo, los que compartimos fe y vida en estas comunidades nos identificamos con ellos. A nivel personal tendemos a no subir, sino a bajar. En definitiva, a hacer una opción preferencial por los pobres, a asumir su causa.

c) Esta vivencia de la fraternidad nos capacita para acercarnos al mundo de la marginación. En la medida en que colaboramos en el mundo de los pobres nos vamos evangelizando. Conocer de primera mano la realidad de los excluidos nos interpela y nos pone en constante revisión. Asimismo nos ayuda a interpelarnos acerca de si nuestra comunión de bienes es una mera experiencia gratificante o un medio que posibilita la liberación de los marginados. La opción por los pobres requiere un análisis de las causas de la pobreza. Sucintamente podemos afirmar que la marginación de tanta gente es debida a la injusticia estructural de la sociedad. Optar por la causa de los empobrecidos es un testimonio profético. La utopía del mensaje evangélico es el logro de una nueva humanidad en la que todos, sin excepción, vivamos con dignidad, en la que todos los que sufren sean recuperados.

d) La experiencia de Jesús de Nazaret es la base de donde partimos, él entregó su vida por la liberación del mal, del sufrimiento de la humanidad. El mensaje del evangelio nos llama a la conversión, a mirar a nuestro hermano sufriente, a renunciar a la riqueza, a compartir nuestros bienes, a reivindicar los derechos básicos de nuestro prójimo marginado…

e) Comunión de bienes. Los miembros de las comunidades cristianas de base hacemos un compartir económico, una vez al mes, para atender las necesidades de los colectivos más desfavorecidos o en riesgo de exclusión social. Asimismo realizamos dos colectas extraordinarias, en Navidad y en Semana Santa, para financiar proyectos en el Tercer Mundo: África y América del Sur.

Conocer de primera mano la realidad de los excluidos nos interpela y nos pone en constante revisión. En la medida en que colaboramos en el mundo de los pobres nos vamos evangelizando.

5. LA ACTITUD ASUMIDA POR JESÚS DE NAZARET ANTE EL SUFRIMIENTO DE LOS EXCLUIDOS DEL SISTEMA, UN REFERENTE PARA NOSOTROS

1. Encarnación: renunciar a la riqueza y encarnarse en el mundo de los pobres.

2. Compromiso liberador: tomar conciencia del origen de la marginación y combatirla con palabras (denuncia) y hechos.

3. Cruz: Asumir la persecución del sistema hacia los disidentes del orden establecido.

4. Resurrección: superar los contratiempos devenidos por nuestro compromiso y continuar con las reivindicaciones y denuncias, siempre de carácter pacífico.

Continuamos con las reivindicaciones y denuncias, siempre con carácter pacífico.

6. DOS FUNDAMENTOS BÁSICOS DE NUESTRAS COMUNIDADES QUE HAN CONFIGURADO NUESTRA IDENTIDAD COMUNITARIA:

a) La primera bienaventuranza nos llama a una opción preferencial por los pobres. Vivir con un estilo de vida sencillo y austero posibilita que en el seno de la comunidad podamos asumir proyectos solidarios de aquí y del Tercer Mundo.

b) Trabajar para propiciar experiencias del reinado de Dios en esta sociedad. Ello significa la creación de espacios, realidades, de una sociedad más justa y fraterna. Porque otro mundo es posible, tanto en la vertiente personal como en la social.

Fruto de ello son los proyectos, de dos ONG, gestionados por nuestras comunidades:

a) «El Campico», una asociación encarnada en un barrio marginal del mismo nombre, en el municipio de Alcantarilla, y cuya población es mayoritariamente de etnia gitana. Ofrece actividades de promoción social a familias: para las mujeres un taller de costura, y para los niños ayuda en la realización de los deberes escolares, becas para el comedor escolar, libros y estancia en un Centro de Vacaciones Escolares durante las vacaciones de verano.

b) Asociación «NERI» por los inmigrantes. En un local de Murcia ciudad se ofrecen los siguientes servicios: por las mañanas desayunos ducha, lavado de ropa, consigna, asesoramiento legal, acompañamiento para la realización de gestiones administrativas en organismos oficiales. Por las tardes clases de español a cargo de personal voluntario. También se dispone de un piso cedido, donde se acoge a diez personas. Ambos proyectos son atendidos por personal voluntario.

La trascendencia que estas convivencias han tenido y tienen para nuestras comunidades ha sido decisiva.

7. ENCUENTROS DE VERANO

Nuestras comunidades, desde sus inicios, vienen realizando dos encuentros convivencia en el mes de agosto. Uno de los ponentes, el ya desaparecido Juan Mateos, que fue Profesor del Instituto Oriental y Bíblico de Roma y prolijo escritor, no faltó a su cita con nosotros durante más de veinte años. La trascendencia que estas convivencias han tenido y tienen para nuestras comunidades ha sido decisiva. Estos encuentros nos han permitido conocer a los teólogos más importantes y progresistas de nuestro país, nos han ayudado a mantener la utopía que nos mueve y han posibilitado conocer de primera mano la vanguardia teológica. Algunos de ellos son: Juan José Tamayo (el que más veces ha venido), Casiano Floristán, Secundino Movilla, Fidel Aizpurúa, José María Vigil, Rafael Aguirre, José Arregui, Julio Lois, Margarita Pintos y María José Arana, Javier Melloni…y muchos más. Nuestra experiencia comunitaria no habría sido la misma sin lo mucho que hemos aprendido y sin las experiencias que hemos vivido en estos encuentros de verano.

8. TALLER DE TEOLOGÍA

A finales del curso pasado iniciamos una nueva y apasionante experiencia: la actualización de los principales conceptos teológicos por entender que los avances de la ciencia, de la hermenéutica, y los nuevos paradigmas que la teología actual ha puesto de manifiesto, están dejando obsoletos los postulados tradicionales. Coordinados por un miembro de nuestras comunidades, se constituyó un grupo de trabajo de quince personas, todas ellas miembros de las comunidades. Los trabajos se iniciaron en primavera y ya hay elaborados quince. Uno de los talleres del próximo encuentro de REDES CRISTIANAS, a celebrar los días 6, 7 y 8 de diciembre en Santiago de Compostela, será este trabajo al que hago referencia.

sacramentos de la vida

«Vivir es leer e interpretar.
Cuando las cosas y los hechos empiezan a hablar y las personas
a escuchar sus voces, entonces emerge el edificio sacramental.»

«EL CULTIVADOR»

«cultivar la amistad, cultivar la tierra,
cultivar la solidaridad y cultivar la fe».

«EL CULTIVADOR»

ESTEBAN TABARES ENTREVISTA A JESÚS MORENO ALONSO

Jesús, tienes 77 años, estás casado con Josefina y vivís en Talarm (Lérida). Tienes toda tu vida dedicada a cuatro principios que la orientan. ¿Cuáles son estos principios?

Cuando llegó mi jubilación a los 65 años como funcionario público y conserje en el IES de Talarm, una compañera de trabajo me preguntó: «¿Y ahora, qué vas a hacer?» y yo le respondí con los cuatro principios de mi vida: ***«cultivar la amistad, cultivar la tierra, cultivar la solidaridad y cultivar la fe».***

Vamos a irlos desglosando uno a uno. Primero: cultivar la amistad.

La amistad para mí es algo muy importante. A lo largo de mi prolongada vida y en situaciones muy distintas lo que siempre he valorado y cultivado -y creo que he logrado- ha sido sembrar y recoger amistad. Conservo amistades de hace más de 50 años. La amistad es un apoyo moral y espiritual muy importante para mí. Sin amigos creo que la vida es muy triste, por más dinero, prestigio o recursos que se tengan. Para practicar la amistad hace falta una gran dosis de **gratuidad**. La amistad no es «yo te doy y tú me das, sino «yo te ofrezco todo lo que tengo y tú dame lo que te parezca». Sólo desde esa donación generosa se puede construir una amistad estable.

Es muy gratificante saber que tengo amigos/as por todo el país y también fuera de aquí. A través del trabajo mismo he logrado muchos amigos/as y yo diría que tengo más y mejores amigas que amigos incluso. Esta amistad estable, duradera y sana es una gracia. También ahora, a través de mi tiempo libre como jubilado, hago amistad con nuevas personas y sintonizo con ellas en sus mismas preocupaciones. Por último, gracias a mi fe cristiana he tenido la gran suerte de hacer amigos profundos, sinceros y verdaderos.

Segundo principio: cultivar la tierra, ¿qué significa para ti?

Significa responder a una iniciativa divina. Según el Génesis, Dios coloca al ser humano en la tierra y le dice que la cultive y la cuide. San Pablo dice que la tierra necesita ser redimida al igual que nosotros pues «la tierra gime con dolores de parto» y la creación está aún inacabada. Es por tanto responsabilidad nuestra cuidar-cultivar bien esta tierra, don de Dios. Tenemos una tierra expoliada en muchas partes y abandonada en otras y mientras haya tierras marginadas habrá gente marginada. Hoy día la tierra tiene un gran desequilibrio de población: poca en el campo y millones en ciudades. Si la gente vive muy alejada de la tierra es muy difícil que sea cultivada, liberada y disfrutada y podamos recrearnos y gozar con la Naturaleza.

Desde hace muchos años me sentí atraído por la horticultura. Cultivo un huerto prestado aquí en Talarm. He descubierto que la tierra es como una madre: es generosa y no hay que violentarla ni expoliarla, pues ella nos da espontáneamente lo mejor que tiene dentro. Quien explota a la tierra es como explotar a su madre y eso se vuelve contra él mismo. Yo disfruto mucho cultivando la tierra, liberándola de hierbas no saludables y plagas. De la tierra dimana nuestra alimentación y subsistencia y no podemos concebir una humanidad sin tierra.

Háblanos del tercer principio: cultivar la solidaridad.

Mientras estamos en la vida laboral activa la principal fuente de servicio y de respuesta responsable a la sociedad es nuestra aportación mediante el trabajo profesional. Una vez jubilado, el trabajo es reemplazado por acciones solidarias. Claro que si la solidaridad uno no la ha descubierto antes, difícilmente a los 65 años podrá vivirla de verdad.

Pienso que sin hábitos de **austeridad** no hay solidaridad posible en el mundo capitalista, pues no podremos entender las carencias que padecen millones de personas en el mundo. Nuestra sociedad de consumo ofrece tanta cantidad de productos en los que gastar lo que tienes que, si no vives la austeridad, no te quedará nada para compartir. Es un error asociar el grado de felicidad al nivel de consumo que podamos tener. La felicidad no proviene de la cantidad de cosas a disfrutar, sino que nace del fondo del corazón, de la generosidad, de la entrega, de la gratuidad. Como jubilado vivo la solidaridad -además de las ayudas económicas a muchas causas- con la donación de mi tiempo libre, que no debe ser para estar sentado en la plaza o viajando, sino principalmente para compartir y colaborar en causas sociales y comunitarias.

Y ahora, el cuarto principio que envuelve a los anteriores: cultivar la fe.

Soy creyente, conscientemente creyente. Desde los 18 años me sentí llamado a una entrega total a la causa del Reino y eso lo concreté ingresando en una institución religiosa pequeña llamada Hermanos de Cristo Trabajador, en la que estuve casi 20 años con voluntad, sinceridad y entrega. Por diversas vicisitudes dicha institución hubo que cerrarla en 1974. A mí me tocó firmar el acta de defunción de la misma y eso me causó un profundo sufrimiento pues había sido el ideal de mi vida. Cuando aquello terminó me sentí huérfano y me sentí pobre. Comprendí entonces que la fe podía vivirla fuera de la vida religiosa y también en pareja con mi esposa, Josefina.

La fe en Jesús me mueve, me alimenta y me da esperanza. Como creyentes tenemos necesidad de comunicar esta fe cuando realmente la vivimos y valoramos. Si Jesús es una buena noticia para nosotros, las buenas noticias hay que comunicarlas. La fe cristiana no se vive en solitario, sino en comunidad. Josefina y yo pertenecemos a la comunidad «Juan García Nieto» en Cornellá (Barcelona) desde los años 60-70 y aunque vivimos a 200 km. en Talarm (Lérida) seguimos vinculados a dicha comunidad. También en este pequeño pueblo formamos una sencilla comunidad con un grupo de reflexión desde hace 15 años.

¿Quién era Juan García Nieto?

García Nieto era un cura jesuita y un gran hombre. Para mí fue un profeta, un sembrador de fe y de liberación, de justicia social y de fraternidad.

Tú eres miembro desde siempre de Cristianos por el Socialismo (CPS). En ese colectivo una figura clave en su tiempo fue Carlos Comín. Háblanos de él.

La gran aportación de Comín en aquel momento histórico -aparte de toda su valía como pensador, como político y como cristiano- fue que, al ser laico, pudo escribir y expresar cuanto

quiso sin mirar a la censura eclesiástica. Estoy convencido de que, de haber sido cura o religioso, una gran parte de sus escritos los hubiese prohibido la jerarquía.

Su contribución fue importantísima tanto en CPS como en el PSUC. Históricamente veníamos de la supuesta incompatibilidad entre **marxismo-cristianismo**. Contradicción que las derechas aprovechaban -y ahora también- a nivel político y electoral para atraerse el voto cristiano, puesto que la jerarquía predicaba, y predica aún, que es incompatible ser cristiano y comunista a la vez. Junto con otros (González Ruiz, Diez Alegría, etc.), Comín fue uno de los impulsores de los diálogos cristiano-marxistas, que tanto ayudaron a desbloquear esa aparente aporía. Con su propia vida Comín contribuyó a ello cuando se presentaba como «cristiano en el partido y comunista en la Iglesia» y quedó patente a todo mundo su honestidad y su coherencia como cristiano y como marxista-comunista.

Josefina y tú habéis hecho tres viajes a Brasil para acompañar y apoyar la labor pastoral de Pedro Casaldáliga. ¿Quién es Pedro?

Pedro es otro profeta, nacido en Cataluña. Le conocimos por primera vez en 1985 en Nicaragua, cuando Miguel D'Escoto, siendo ministro sandinista de asuntos exteriores, hizo una huelga de hambre para denunciar los ataques militares que la Contra realizaba contra la población y el gobierno sandinista. Entonces, Casaldáliga viajó a Nicaragua a solidarizarse en nombre de los obispos brasileños. Nosotros pudimos acompañarlo en tres ocasiones con motivo de entierros de asesinados por la Contra: en la ciudad de León, en Trinidad y en Estelí. Recuerdo que el cardenal de Managua, Miguel Obando, publicó unos pasquines aludiendo a Casaldáliga como que «había llegado a Nicaragua el anti-Cristo».

Como todos los profetas, Pedro ha sido incomprendido, ultrajado y desprestigiado hasta por algunos de sus compañeros obispos. El año 2012, durante el plenario de la conferencia episcopal brasileña, varios de ellos le pidieron perdón públicamente por haber hablado y escrito contra él, injuriándole y tachándole de comunista y subversivo para desacreditarlo ante el Vaticano. Pero cuando conoces la sencillez con la que vive, el coraje que tiene, la autenticidad de sus palabras y sus gestos… es un hombre que «engancha». Estuvimos en Brasil en el año 1996 cuando Pedro inauguró en Riberao el Santuario de los Mártires (los asesinados por los grandes latifundistas), en el lugar donde mataron a Joao Bosco. Volvimos otra vez con él a los cinco años, en 2001, y una tercera vez en 2006.

Tú has sido religioso y una vez secularizado te casaste con Josefina…

Yo no me siento un religioso «secularizado», sino un religioso «huérfano», pues mi institución de Hermanos de Cristo Trabajador desapareció. De no haber sido así, estoy seguro de que habría continuado como religioso. Pero cuando me hallé «huérfano» había dos cosas que no quería hipotecar: mi libertad y la dimensión psico-afectiva. No quería una segunda parte viviendo en otra institución religiosa. La historia va siempre hacia delante y para mí no tenía vuelta atrás. Josefina y yo llevamos 38 años casados y hemos hecho unidos nuestro camino de solidaridad, de crecimiento personal, de pareja… y estamos satisfechos y felices.

Entrevistó: Esteban Tabares

FICHAJES

Pepe Laguna

Entrelíneas significa leer o ver más allá de lo aparente o de lo obvio en los escritos o en los acontecimientos

En la rueda de prensa tras su nombramiento como entrenador del Chelsea, José Mourinho declaró su amor incondicional a los colores del equipo londinense y confesó haber cumplido un sueño largamente deseado. El mismo discurso que años atrás pronunció en la sala de prensa del Santiago Bernabeu, salvo que allí su color preferido fue el blanco y su sueño anhelado: entrenar al Real Madrid.

Los aficionados al fútbol saben que, en el mercado globalizado de fichajes, jugadores y entrenadores son mercenarios que se venden al mejor postor; y que las declaraciones de fidelidad eterna al club contratista no son sino discursos tan retóricos como vacíos.

El movimiento de «fichajes» vaticanos que la elección del papa Francisco está generando proporciona ejemplos llamativos de «discursos a lo Mourinho».

Así, un prelado que hasta las siete y cinco de la tarde del miércoles, siete de marzo, defendía con vehemencia la necesidad de un papa teólogo con capacidad para hacer frente al relativismo imperante, a las siete y seis minutos –cuando empezaba a humear la fumata blanca- pasaba a defender la necesidad de un papa pastor

cercano a la gente. O aquel obispo español, otrora látigo de homosexuales pervertidos y viciosos, y ahora reconvertido en adalid de la libertad de conciencia desde que oyó decir a Bergoglio en el avión de vuelta de Brasil que quién era el para juzgar a nadie. Por no hablar del nutrido grupo de teólogos orgánicos que hasta ayer llevaban a gala haber desterrado la perniciosa teología de la liberación de las facultades eclesiásticas y que hoy se deshacen en elogios hacia Gustavo Gutierrez, padre de dicha corriente, desde que supieron que el papa Francisco lo recibió afablemente en audiencia privada.

Los mismos que *off the record*, y según me consta de fuentes bien informadas, expresan su malestar antes los modos de «párroco de pueblo» (sic) exhibidos por el papa jesuita, o hacen burla del bajo nivel teológico que expresan sus «homilías parroquiales» (sic).

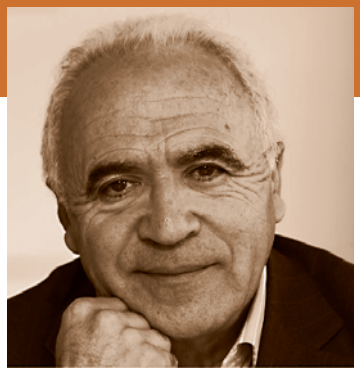
No hay nada oculto que no llegue a saberse, resulta imposible mantener en el tiempo tan alto nivel de esquizofrenia. A la diputada popular Andrea Fabra, un micrófono sensible del Congreso le quitó de un plumazo la careta y la dejó desnuda con un «¡que se jodan!» que indigno a millones de parados españoles.

A no mucho tardar, algún micrófono indiscreto revelará el verdadero sentir de no pocos monseñores; entonces sabremos los colores de la camiseta que defienden.

Hay obispos que expresan su malestar ante los modos de «párroco de pueblo», exhibidos por el papa jesuita, o hacen burla del bajo nivel teológico que expresan sus «homilías parroquiales»

¿CAMBIO HISTÓRICO EN LA IGLESIA CATÓLICA?

Juan José Tamayo (1)



Mi primera impresión tras la lectura de la entrevista de Francisco a la revista «Civiltá Cattolica» es que podemos estar ante un cambio importante en las prioridades del actual pontificado y que vuelve a recuperarse la orientación reformadora del concilio Vaticano II. Los papas anteriores, Juan Pablo II, Benedicto XVI e incluso Pablo VI en la segunda etapa de su pontificado, estuvieron obsesionados por las cuestiones sexuales, que trataban desde una antropología pesimista, con una visión negativa, en tono condenatorio y lleno de prohibiciones en lo que tuviera que ver con la pareja y con el ejercicio de la sexualidad. Se decía no a las relaciones prematrimoniales, a la masturbación, al uso de los métodos anticonceptivos, al divorcio, al aborto, al matrimonio homosexual, al sacerdocio de las mujeres, al matrimonio de los sacerdotes, a la comunión de los divorciados, y un solo sí: a la castidad. El amor quedaba fuera de la teología papal. La obsesión por la ortodoxia y el dogmatismo era patología frecuente. En estos terrenos todo se resolvía con condenas, excomuniones, suspensiones a divinis, etc. Juan Pablo II y Benedicto XVI se desviaron de las orientaciones del concilio Vaticano II, en el que ambos participaron activamente.

Entre las prioridades de Francisco no están el aborto, el matrimonio homosexual o el uso de los anticonceptivos, que cree deben situarse en cada contexto concreto. Su actitud es no injerirse en la vida personal de la gente, sino respetarla. Su propósito es volver al Vaticano y, recuperar su espíritu solidario con las personas excluidas, expresado en este texto conciliar antológico: *«Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustia de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son los gozos y esperanza, tristezas y angustia de los discípulos de Cristo. Nada hay verdadera-mente humano que no encuentre eco en su corazón»*. A quien hay que salvar es a la persona en su totalidad como corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, como individuo y comunidad. Es un mensaje en plena sintonía con los diferentes humanismos de nuestro tiempo. El Vaticano II concedió poco espacio a las cuestiones relativas a la sexualidad, como tampoco se lo concedió Jesús de Nazaret. No recurrió a definiciones dogmáticas ni a condenas. Sus preocupaciones fundamentales tuvieron que ver con la dignidad humana, la promoción del bien común, la superación de la ética individualista, la solidaridad, la paz, las relaciones internacionales, las relaciones fe y cultura, los derechos humanos, etc.

Este es el camino que está siguiendo Francisco. ¿Supone un cambio histórico? Puede serlo si lleva a cambio la reforma de la Iglesia en profundidad desde la opción por las mayorías marginadas y si devuelve a las mujeres el protagonismo que se les viene negando desde hace siglos. Solo entonces volverá la primavera a la Iglesia tras cuarenta años de invierno.

(1)Secretario general de la Asociación de teólogos y Teólogas Juan XXIII, profesor de la Universidad Carlos III de Madrid. Su último libro es *Intelectuales para una conciencia crítica* (Fragmenta, Barcelona, 2013; www.fragmenta.es)

CARTA ABIERTA AL PAPA FRANCISCO DE CATÓLICOS DE TODO EL MUNDO

Su santidad el Papa Francisco
Card. Giuseppe Bertello, Pres.de la adm. de la C. del Vaticano
Car.Francisco Javier Errazuriz Ossa, Arz. emé. de S. de Chile
Car.l Oswald Gracias, Arzobispo de Mumbai, India
Card. Reinhard Marx, Arz.de Munich y Freising, Alemania
Card. Laurent Monsengwo Pasinya, Arz. de Kinshasa, Congo
Card. Sean Patrick O'Malley, Arzobispo de Boston
Card. George Pell, Arzobispo de Sydney, Australia
Card.Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, Arz. de Tegucigalpa, Honduras

Solicitud para que esta carta se incluya en la agenda de la reunión del Consejo Asesor de los días 1 al 3 de octubre de 2013: Reconocimiento de los derechos y responsabilidades de los fieles bautizados para que tengan una voz efectiva en la toma de decisiones en nuestra Iglesia.

18 de septiembre, 2013

Queridos Papa Francisco y Hermanos Cardenales:

En representación de millones de católicos de todo el mundo, hemos trabajado juntos para escribir esta carta que surge de nuestra profunda preocupación por la Iglesia Católica a la vista de sus muchas crisis. Estamos muy esperanzados en que la manera de gobernarse la Iglesia se discutirá en vuestra reunión de octubre y respetuosamente pedimos que consideréis como algo primordial el reconocimiento de los derechos y responsabilidades de los bautizados para que tengan una voz influyente en la toma de decisiones en nuestra Iglesia.

Como vosotros, también hemos experimentado la pérdida catastrófica de confianza en la Iglesia causada por las revelaciones de abusos sexuales por parte de clérigos católicos y del encubrimiento por parte de la jerarquía en tantos sitios. Los abusos de poder en el banco vaticano, así

como la perjudicial falta de respeto y marginación experimentadas por los laicos, han llevado a que muchas de nuestras hermanas y hermanos hayan abandonado completamente el catolicismo. Nuestra Iglesia parece incapaz de leer los signos de los tiempos y así la transmisión de la fe a las generaciones futuras se ha convertido en un desafío cada vez mayor.

En nuestra opinion, lo que está en la raíz de muchos de estos problemas son los efectos destructivos del clericalismo. Apoyamos tu deseo, Papa Francisco, de liberar a nuestra Iglesia del clericalismo para que lleguemos a ser una comunidad de iguales, llamados por nuestro bautismo a vivir y proclamar el evangelio de Jesús. Todos los católicos tienen el derecho y la responsabilidad, que provienen de manera innata de nuestro bautismo, de tener una voz efectiva y deliberativa en la toma de decisiones en nuestra Iglesia. La participación plena de la comunidad de fieles está en consonancia con el evangelio, la tradición de la Iglesia primitiva, y el planteamiento del Concilio Vaticano II.

Con este fin hemos delimitado cinco áreas que reflejan las esperanzas y necesidades del *sensus fidelium.*

1. Una Iglesia que encarna la justicia radical de Jesús en el mundo

Nos sentimos inspirados, Papa Francisco, por tu compasión hacia los pobres y por tu deseo de justicia social así como por tu compromiso personal para vivir más sencillamente. Queremos trabajar, como hermanas y hermanos, para construir el Reino de Dios en la Tierra, de modo que todos puedan vivir libres de la opresión, de la guerra, de los sistemas económicos injustos, de la violencia, del hambre, de la pobreza, y de la degradación de la Creación de Dios. Pero nuestro compromiso por la justicia está en entredicho y con frecuencia se considera hipócrita a causa de la injusticia que existe dentro de la propia Iglesia. Esperamos que llegue un tiempo en el que todos los católicos experimenten una Iglesia gozosamente renovada que verdaderamente sitúe la justicia y el respeto por la dignidad y la igualdad de las personas en el corazón de su misión vital.

2. Una Iglesia que acoge el diálogo abierto entre sus miembros

Al hablar en Brasil, Papa Francisco, aconsejaste que el «diálogo, diálogo, diálogo» es la piedra angular de todo progreso humano y estamos de acuerdo. La libertad de expresión (que incluye disentir con fidelidad cuando sea necesario), la libertad de preguntar dando razones para ello, y la primacía de la conciencia formada son vitales para la salud de nuestra Iglesia. Creemos que las mujeres y hombres proféticos nos están llamando continuamente para que nos comprometamos con las cuestiones urgentes teológicas, pastorales, sociales y medioambientales de nuestro tiempo para ir por caminos nuevos que nos ilusionen. Desde ese punto de vista, recomendamos que se rehabilite a los teólogos, clérigos y religiosos que, desde el Vaticano II, han sido censurados y/o sancionados por seguir los dictados de su conciencia. En segundo lugar, tal y como ha sido expresado por tantos católicos de todo el mundo, creemos que la Visita Apostólica a las religiosas de Estados Unidos y la investigación a la Conferencia de Liderazgo de las Religiosas no tuvieron justificación y fueron injustas. El diálogo abierto no puede darse donde hay miedo al castigo.

3. Una Iglesia que reconoce la igualdad fundamental de sus miembros

La enseñanza católica nos dice que todas las personas han sido creadas con igual dignidad a imagen de Dios. Por tanto las estructuras de la Iglesia deben reflejar esta

realidad. Como el gobierno de la Iglesia ahora se basa exclusivamente en sacerdotes varones célibes, esto excluye a la inmensa mayoría de los bautizados católicos. Por lo cual recomendamos un estudio canónico de la posibilidad de vincular el gobierno al bautismo más que a la ordenación. Respecto al ministerio ordenado, recomendamos que la identificación de la vocación se fundamente en el discernimiento individual y comunitario de las cualidades del candidato, su espiritualidad, sentido pastoral y formación teológica, más que en su género, orientación sexual o su estado civil. Rechazamos la exclusión sexista de las mujeres respecto de la participación plena a todos los niveles en la Iglesia. Igualmente es inaceptable negar a nuestros hermanos y hermanas gays y lesbianas el acceso a la participación completa en cualquier aspecto de la vida de la Iglesia y del ministerio. Y es injusto ordenar a ministros varones casados de otras confesiones cristianas mientras que se rechaza aceptar a sacerdotes católicos de toda la vida que han dejado el ministerio activo para casarse. Además, a los católicos divorciados que se han casado de nuevo no se les debería negar la comunión; su conciencia personal debe ser respetada en esta materia.

4. Una Iglesia con mayor participación de los bautizados en su gobierno:

Atender las necesidades de nuestra Iglesia requiere llevar a la práctica sistemas y estructuras colegiadas basadas en:

1) la participación de los fieles en la elección y permanencia de los obispos

2) el restablecimiento del principio de subsidiariedad en los consejos pastorales parroquiales, en los consejos pastorales diocesanos y en las conferencias nacionales de obispos

3)la inclusión de hombres laicos y mujeres laicas cualificados que ocupen puestos de liderazgo en la Curia. La implementación de estructuras colegiadas promoverá la cultura de un liderazgo que efectivamente rinda cuentas y que oriente más plenamente a la Iglesia al bien común

5. Una Iglesia que se enfrente y prevenga de manera efectiva el abuso sexual

El escándalo del abuso sexual por parte de clérigos puede ser superado solamente si los obispos que facilitan o ignoran el abuso son cesados y llevados a los tribunales tanto eclesiásticos como civiles con protocolos universales y obligatorios que se establezcan y se lleven a la práctica. La Iglesia Católica debe examinar seriamente la complejidad de las causas sistémicas que nos han llevado a este escándalo de alcance mundial y hacer todo lo que esté en su mano para prevenirlo en el futuro.

Finalmente, os pedimos una vez más que se reconozcan los derechos y responsabilidades de los bautizados para participar de manera deliberativa en la toma de decisiones en nuestra Iglesia. Ofrecemos enviar una delegación al Vaticano para dialogar nuestra propuesta con más detenimiento. Esperamos con expectación vuestra respuesta y que, juntos, continuemos este importante diálogo para el bien de nuestra Iglesia. Rezamos para que la sabiduría del Espíritu Santo esté con vosotros y vuestras deliberaciones.

Esta carta se envia a través de Catholic Church Reform. Se han adherido en España entre otros Redes Cristianas, Foro de Curas de Vizcaya, Atrio, Grupo ELSF internacional, Moceop... además de un sinfín de adhesiones individuales.

FEDERACIÓN LATINOAMERICANA

Estimado Padre Francisco:

Nosotros, Sacerdotes Católicos Casados y/o Secularizados, juntamente con nuestras esposas, pertenecientes al continente Latinoamericano, nos dirigimos a Usted puesto por el Espíritu para conducir a la Iglesia de Jesús, al Pueblo Santo de Dios.

Ante todo queremos saludarlo y acercarnos afectuosamente para felicitarlo por haber sido elegido por el Colegio

de Cardenales como Obispo de Roma, para presidir en la caridad a todo el Pueblo de Dios y desearle un ministerio petrino muy fecundo.

Como protagonistas de nuestra historia y testigos de la Fe en América Latina, tenemos una gran esperanza de renovación para nuestra Iglesia de la cual somos parte mediante el Sacramento del Bautismo; pero con la conciencia de que un día también fuimos ungidos con el Sacramento del Orden Sagrado, vivenciándolo desde una vida sencilla, en pareja o no, formando una familia o en soledad, asumiendo en muchos casos la paternidad biológica, comprometidos con nuestra Fe desde diversos campos de la vida secular.

Sabemos que los gestos que Ud. está realizando son signos de una Iglesia que necesita cambiar dando respuestas a los momentos históricos que se suceden y para seguir dando razón de nuestra esperanza.

Seguramente estos cambios que Ud. viene a proponer a los bautizados y a todo el mundo no van a ser una tarea fácil y que ante todo requerirá del compromiso de todos y de los tiempos necesarios para que los mismos puedan ser concretados.

Es por eso que también queremos manifestarle que la Federación Latinoamericana es un Movimiento Profético que aspira desde sus inicios a proponer cambios en las estructuras de la vida de la Iglesia Católica.

Este movimiento de carácter Internacional fue creado por uno de sus hermanos obispos ya fallecido; Monseñor Jerónimo Podestá, el cual fue asistido por Ud. cuando era Cardenal en Argentina con amor fraterno el último instante de su existencia;

Dicho gesto siempre será recordado tanto por nuestra Presidenta Honoraria como por todos los que integramos esta Federación por esa actitud pastoral para con un Obispo que estaba suspendido "a divinis" por comprometerse a construir una Iglesia según los lineamientos del Concilio Vaticano II y especialmente por divulgar la Encíclica "Populorum Progessio".

También queremos manifestarle que no estamos en contra del celibato, sino a favor de un celibato optativo que pueda con el tiempo ser modificado como ley del C.I.C.; como también la participación de la mujer desde un lugar de protagonismo y no desde un rol subalternizado en los órganos de decisión de la Iglesia, la renovación de los ministerios pastorales, la vivencia de una comunidad de creyentes con mayor sencillez, sin ostentar títulos honoríficos, sin privilegios económicos y sociales, a la manera de las primeras comunidades cristianas, que fueron proféticas, siendo más fraternas, más sencillas y más evangélicas.

Queremos recordar lo expresado en la Declaración Final del VII Encuentro de la FEDERACIÓN LATINOAMERICANA, realizada en Buenos Aires, Argentina del 21 al 24 de septiembre del 2.011 que a continuación transcribimos:

"En estos días en que vivimos más

que una época de cambio, un cambio de época cuyo signo son las profundas transformaciones sociopolíticas, culturales, tecnológicas y económicas, que afectan principalmente a las generaciones jóvenes; que estamos en vísperas de la Celebración el 50º (Quincuagésimo) Aniversario de la Apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II (1962) y que comenzamos apenas a implementar el cumplimiento de lo acordado en la Conferencia de Aparecida:

***1. Nos comprometemos a profundizar una espiritualidad fuerte y radical** centrada en la Palabra de Dios, particularmente en los Evangelios, mediante la multiplicación de Encuentros con personas, familias y grupos, donde fortalezcamos nuestra Fe, avivemos nuestra Esperanza e intensifiquemos nuestra Caridad, dejándonos conducir por el Espíritu Santo, presente siempre en la historia personal y colectiva de los creyentes en Jesús, que está en el mundo y se manifiesta mediante los signos de los tiempos.*

***2. Renovamos nuestro compromiso de cristianos y de ministros ordenados,** de vivir y ejercer nuestra participación en la Misión de Jesús para la realización de su Proyecto; desde una humanidad cimentada en su Evangelio, debidamente contextualizado en la solidaridad, la justicia y la paz, privilegiando la opción preferencial por los más pobres y los oprimidos.*

***3. Nos proponemos desarrollar una comunicación permanente, respetuosa y fraterna con toda la Comunidad** de Creyentes y sus ministros, al tiempo que renovamos nuestra disposición de servirla, para lo cual deseamos promover e intensificar vías de "relaciones de fraternidad y mutua colaboración" (D.A. Nº 200).*

***4. Refrendamos nuestra pertenencia a los Organismos Supra Continentales** que nos unifican como grupo y convocamos a nuestros pares Latinoamericanos que aún viven aislados, a sumarse a nuestros grupos nacionales y locales.*

***5. Manifestamos nuestra apertura hacia grupos de similares** causas y hacia todos los que se sienten identificados con nuestros objetivos, para sumar esfuerzos en pro del bien común, con un auténtico compromiso social y político…"*

Con la confianza de saber que seguimos en la comunión espiritual a través de nuestras oraciones y la de nuestras esposas y familiares que pertenecen a esta Federación nos despedimos solicitándole su Paternal Bendición.

Clelia Luro de Podestá (Arg)
Pres.Honoraria Vitalicia de la Federación Latinoamericana.
Teresa de la Torre y Lauro Macías Raygoza
(Mex.) Pareja Presidente de la Federación
Natalia Bertoldi y Guillermo Schefer
(Arg) Pareja Vicepres. de la Federación
***Oscar Varela.** Secretario de la Federación Latinoamericana.*

UNA COMUNIDAD CRISTIANA SE PARECE A UNA PERSONA QUE HACE UN GUISO....

Maria José Torres Pérez
«Mujeres y Teología».

COCINANDO

Se pone el delantal y cavila los ingredientes que necesita. Busca en la despensa para ver que es lo que tiene en casa y sale a la calle a conseguir alguna cosilla que le falta . A última hora cuando esta a punto de cerrar la tienda se da cuenta de que le falta la sal y el condimento y acude a su vecina de puerta para pedirle que le dé un poco. Y ahora ya sí, con todo sobre la mesa empieza la faena de ir mezclando los ingredientes en la olla , pero cuando empieza a sofreírse todo llaman a su puerta y resulta ser la vecina del tercero que tiene un mal día y necesita hablar con alguien porque ha tenido una discusión con su hijo ...y así entre charla y charla, desahogo y desahogo, las cuatro manos cocineras van removiendo el guiso y entre los trucos que una sabe y los consejos que le enseño su madre a la otra, de la olla va brotando un olor agradable y amoroso que sube desde el portal a la escalera y provoca en quienes lo huelen una sonrisa de alivio que ayuda a sobrellevar el cansancio de la jornada y el mal humor de los disgustos cotidianos, remueve los jugos gástricos de todos los estómagos vacíos y pone ganas de comer y alimentarse con cosas que sean realmente sustanciosas y no con comida de plástico. ....

Quien cocina sabe que los comensales comen tan deprisa o están tan metidos en los suyo que a veces se les olvida hasta comentar lo rico que está todo, pero ella sabe que lo mas importante no son los elogios que le hagan sino los efectos del guiso: la energía que da a quienes lo prueba, alimenta que da gusto , da fortaleza , quita

hambre y provoca en los comensales ganas de hacer una sobremesa larga y distendida que hace que todos se sientan como en casa, por eso al cocinero o cocinera no le importa dedicarle tiempo y tiempo a su guiso aunque luego sus comensales lo devoren en 10 minutos porque lo mejor del guiso son sus efectos y de todos ellos el más importante es que va haciendo que la gente le coja no sólo gusto al buen plato, sino sobre todo al delantal , de modo que quien prueba este guiso lleva su olor, su sabor grabado en su memoria, en su olfato, en su paladar y allí donde vaya aunque sea lejos se las apaña para cocinarlo y prepararlo cuando se da cuenta que junto a el hay gente cansada, con vacío en el estomago u en otros sitios de su cuerpo, gente triste o insatisfecha porque esta harta de comer sola o de solo hallar comida basura que tiene apariencia pero no alimenta ....

Una comunidad cristiana se parece a un mujer o un hombre que se disponen a hacer un guiso.... pero no vale cualquier receta.

UNA RECETA SENCILLA

Y al alcance de nuestras posibilidades es la siguiente :

Lo primero de todo es «ponerse el delantal» : Una comunidad cristiana tiene bien puesto el delantal cuando es servidora. Ser servidora no es lo mismo que ser o tener siervos. Nada más contrario a una comunidad servidora que generar relaciones de dependencia y sumisión.

Una de las cosas en las que más se nota que una comunidad tiene el delantal bien puesto es en que no pasa factura ni con palabras ni con gestos y en que igual que presta ayuda esta abierta a recibirla y pedirla fuera de si misma, establece relaciones de reciprocidad y todos y todas se siente con derecho a echar una mano ano y con derecho a pedirla cuando lo necesitan desde el hoy por ti mañana por mi .

Una comunidad con el delantal bien puesto es también una comunidad excéntrica, excéntrica no porque sea rara sino porque tiene fuera de ella su propio centro, es decir, una comunidad cuya preocupación e ilusión permanente es la realidad, es la misión para la que ha sido convocada : anunciar buenas noticias, practicar gestos liberadores con aquellos y para aquellos que creen que todo esta perdido y no hay esperanza para su futuro. Por eso una comunidad con el delantal bien puesto no tiene tiempo de estar a cada minuto mirándose al espejo ni autoanalizándose, no es una comunidad de narcisos sino una comunidad que vive permanente abierta a la realidad y tratando de responder a ella.

Una vez que la comunidad se ha puesto el delantal se saca el recipiente donde se va a preparar el plato .

Este recipiente es la realidad tal cual es, no como fue en el pasado ni como nos gustaría que fuera sino que la realidad es la realidad. Dios no actúa en el aire sino en la historia, por eso en la realidad hay siempre un montón de límites pero también un montón de posibilidades, porque para un cristiano o una cristiana ninguna realidad por dura que sea es solo un desastre o un caos, sino que en ella habitan a la vez las semillas del Reino, por eso necesitamos saber mirar con atención fijarnos en lo pequeño. Para un cristiano la realidad siempre da mas de sí, porque la realidad no es una cáscara vacía sino que está habitada por la presencia misteriosa del Resucitado .

Una vez que tenemos la fuente se empiezan a echar los ingredientes y al hacerlo probablemente nos manchemos las manos

Quien se pringa se mancha. Quienes se comprometen en algo o con alguien quedan salpicados e identificados con su realidad. Una comunidad cristiana ha de estar posicionada desde el Evangelio ante los acontecimientos de la vida del pueblo y del mundo. Sin embargo sus seguidores tenemos a menudo demasiado miedo y cuidado en no mancharnos las manos con los intereses del Reino y su justicia. La comunidad cristiana es el espacio de refuerzo y ánimo donde todos y todas cargamos baterías y nos vamos alentando para ir perdiendo el miedo a mancharnos las manos por la causa de Jesús, por los intereses de su reino y sus preferidos .

Hay muchas realidades en nuestro pueblo y en nuestro mundo que requieren nuestro posicionamiento de parte de los mas excluidos. Mancharnos las manos por el Reino de Dios y su justicia no es fácil y genera siempre conflicto sin conflictos no crecemos, sin conflictos no avanza la historia. Los conflictos no son malos, pero requieren resistencia y apoyo para asumirlos y mucho dialogo y compromiso para mantenernos en ellos no por pura cabezonería sino cuando la fidelidad a los valores del Evangelio, al Reino y su justicia y su justicia así nos lo exige . Y por ultimo un detalle más sobre las mano de la comunidad, las manos de una comunidad cristiana se parecen mas a las de los ecuatorianos que regresan reventados de trabajar en el ultimo tren a Parla, a las de Claudia Schiffer o el hijo de Julio Iglesias...

Primer ingrediente : cultivar la espiritualidad .

La espiritualidad cristiana no es algo separado de la vida, del cuerpo, de las prácticas, de lo mundano, sino que la espiritualidad es un modo de estar en el mundo desde el aliento de Dios y con el aire de Jesús .Cultivar la espiritualidad pasa por ayudarnos a descubrir por donde está en nuestro mundo hoy ese aliento de Dios, ese aire de Jesus : dentro de nosotros mismos,en la propia comunidad, en el pueblo y en las gentes que no vienen a la Iglesia pero que son también portadoras del Espíritu,en las organizaciones y colectivos que luchan por un mundo y una humanidad nueva ,en la gente de otras religiones (porque Dios no se agota en una religión sino que el misterio de Dios es siempre mayor) ...

Cultivar la espiritualidad es descubrir ese aire de Jesús y colocarnos en su sintonía para que se nos adhiera, entre por nuestros pulmones, ocupe todo nuestro ser y nos haga colaboradores suyos. .Cultivar la espiritualidad paso por rezar juntos, celebrar juntos y comprometernos juntos . No hay espiritualidad si no hay compromiso.

La espiritualidad contempla momentos oracionales y celebrativos que van a la vez cogidos de la mano de los momentos de compromiso y acción transformadora en la realidad . Existen también muchos modos de orar, a veces necesitamos retirarnos para estar a solas con Dios, pero otras veces Dios se nos acerca y nos dice cosas íntimas al oído en los encuentros con las personas y en los compromisos vivido con profundidad y desde la fe .

Segundo ingrediente :la reflexión y el sentido critico, la formación de la conciencia y la sensibilidad.

La fe es siempre una instancia crítica, tener fe no es no pensar ni ser ingenuos, ni creerse a pies juntillas todas las consignas que el sistema nos impone porque el mensaje de Jesús es anti-sistema. El amor a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos, es más peligroso que cualquier movimiento social, aunque nos lleva también a comprometernos como mínimo en muchas de sus reivindicaciones. La comunidad cristiana ha de recuperar su sentido crítico: Nuestro pensamiento, nuestra fe, nuestro modo de soñar el mundo y las relaciones no pueden ser igual que el de Carrefour, la televisión o Gran Hermano.Por eso una comunidad cristiana ha de ser un foro permanente de reflexión y formación, un espacio donde hacernos las preguntas que siguen siendo fundamentales para nuestra vida y las preguntas que nos provocan la realidad de los que peor lo pasan en nuestro mundo. Hoy vivimos también una sobredosis de información que requiere nuestro discernimiento, la formación de la propio opinión, darnos cuenta què intereses hay detrás de cada mensaje y a quienes beneficia, para ir descubriendo en cada momento por donde esta el espíritu de Jesús y por donde no.

Desarrollar el sentido crítico, formarnos la conciencia y la sensibilidad no es cuestión de llenarnos la cabeza de ideas sino de estar atentos a la realidad, dialogar con los diferentes, escuchar también las cuestiones que nos plantean los que están fuera de nuestra onda y fuera también de la Iglesia, porque las diferencias no tienen por qué ser una amenaza sino la posibilidad de abrirnos a cuestiones y horizontes insospechados .

Tercer ingrediente : participación activa de los laicos y laicas .

Jesús fue un laico que iba por los caminos y en la vida cotidiana se comprometió con su pueblo de parte de Dios. A la hora de entender la participación de los laicos en la Iglesia podemos caer en algunos vicios : **Un primer vicio:** entender que el compromiso de los laicos es imitar o reproducir lo que hace el cura, menos celebrar la Misa, claro. La comunidad necesita la tambièn la aportación original de hombres y mujeres que desde su compromiso en el mundo laboral, la pareja, la paternidad o maternidad responsable, anuncien y celebren que hay una Buena Noticia con la que comprometer la vida y desde la que hacer comunión entre los hermanos.

Un segundo vicio :quedarnos en la mera queja sin esforzarnos en hacer propuestas, que generen alternativas..

El tercer vicio el de creer que sólo pueden hacer las cosas aquellas personas que supuestamente las van a hacer bien, ignorando que solo se aprende practicando y olvidando sobre todo que a Dios no le importa que las cosas queden bonitas o feas sino que el Espíritu de las Bienaventuranzas se manifieste en ellas y por eso prefiere el balbuceo de un niño o la petición de alguien que apenas no se atreve a dirigirse a el que el discurso del bien pensante.

Y por ultimo otro ingrediente fundamental : recrear un lenguaje...

Y unos signos y gestos que expresen la buena noticia a los hombres y mujeres de hoy. Recrear el sentido de fiesta, celebración familia, acogida entre nosotros y con la gente mas inquieta y marginal de nuestro pueblo .

Lo de Dios, lo de Jesús no es algo complicado ni para expertos sino algo que es fácil de captar por la gente que tiene limpieza de corazón y necesidad de recibir buenas noticias. Sin embargo a menudo lo hemos hecho excesivamente complicado y lo que empezó como nos recuerda el Evangelio de Juan con unas bodas terminamos por convertirlo en algo serio y aburrido con caras inexpresivas, recuperar la naturalidad la espontaneidad, la jovialidad, la palabra compartida que circula libremente en nuestras asambleas y celebraciones, el aire popular del Evangelio en nuestros lenguajes, signos , símbolos son también señales de una comunidad que esta viva y no fosilizada. Jesús utilizó el lenguaje de lo intrascendente y lo cotidiano para explicar lo más trascendente del mundo y manifestar así el misterio de Dios que se nos acerca en lo que aparentemente no tiene apariencia . Una liturgia y unas celebraciones espontáneas, participativas que expresan la vida de la comunidad y del pueblo con el lenguaje del pueblo son señales de una comunidad cristiana donde Dios se hace presente .

Una vez que tenemos todos los ingredientes el toque mágico esta en el aderezo: el aceite, el vinagre, la sal y algunas especias de otras tierras que pueblos vecinos que nos visitan y se quedan nos regala y enriquecen con nuevos sabores desafiándonos a hacer nuevas mezclas.

El truco esta también en que cuantas más manos remuevan los ingredientes y cuanto mas diferentes sean en cuanto a razas, edades, sexo y color mas gustito cogen los alimentos, porque cada persona aporta también su sabor propio.

Y POR ULTIMO ALGO IMPORTANTÍSIMO:

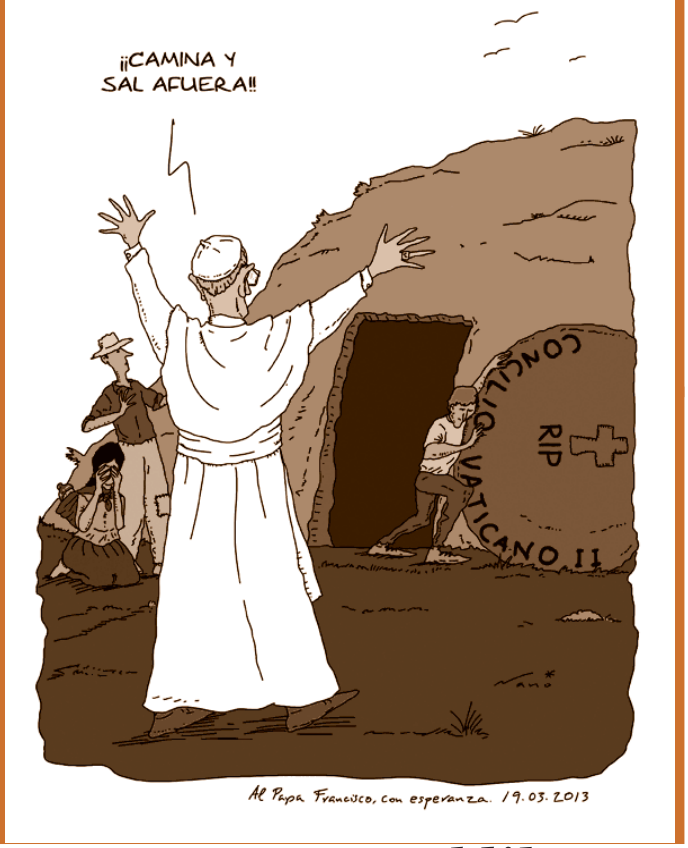
Lo mejor del plato es compartirlo en una buena convivencia guardando un sitio para los que no todavía no han llegado y tener una larga y divertida sobremesa, donde compartamos aciertos y debilidades haciendo chiste de nosotros mismos y lo poco que somos pero reconociendo también cómo arde nuestro corazón cuando compartimos la mesa juntos y en la comunidad mostramos nuestra habilidad .

¡Buen provecho !

El pelícano

Todos, al nacer, sabemos llorar... en cambio, necesitamos aprender a sonreir...

ECLESIOLOJÍA 17



tiempo de hablar

QUIÉNES SOMOS

Un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- que reivindicamos que el celibato sea opcional

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas); **y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación.** El aspecto reivindicativo (***celibato opcional***) fue el aglutinante inicial; **la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra **organización es mínima** y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

+ **La vida** como lugar prioritario de la **acción de Dios**
+ La fe en Jesús como Buena Noticia para la humanidad
+ La libertad y la creatividad de las comunidades de creyentes
+ La pequeña comunidad como el entorno en el que vivir la comunión
+ Los llamados **"ministerios eclesiales"** como servicios a las personas y a las comunidades, nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (*Reino de Dios*) nos importa más que los entornos eclesiásticos.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como *Buena Noticia*: ilusión, esperanza, sentido de la vida

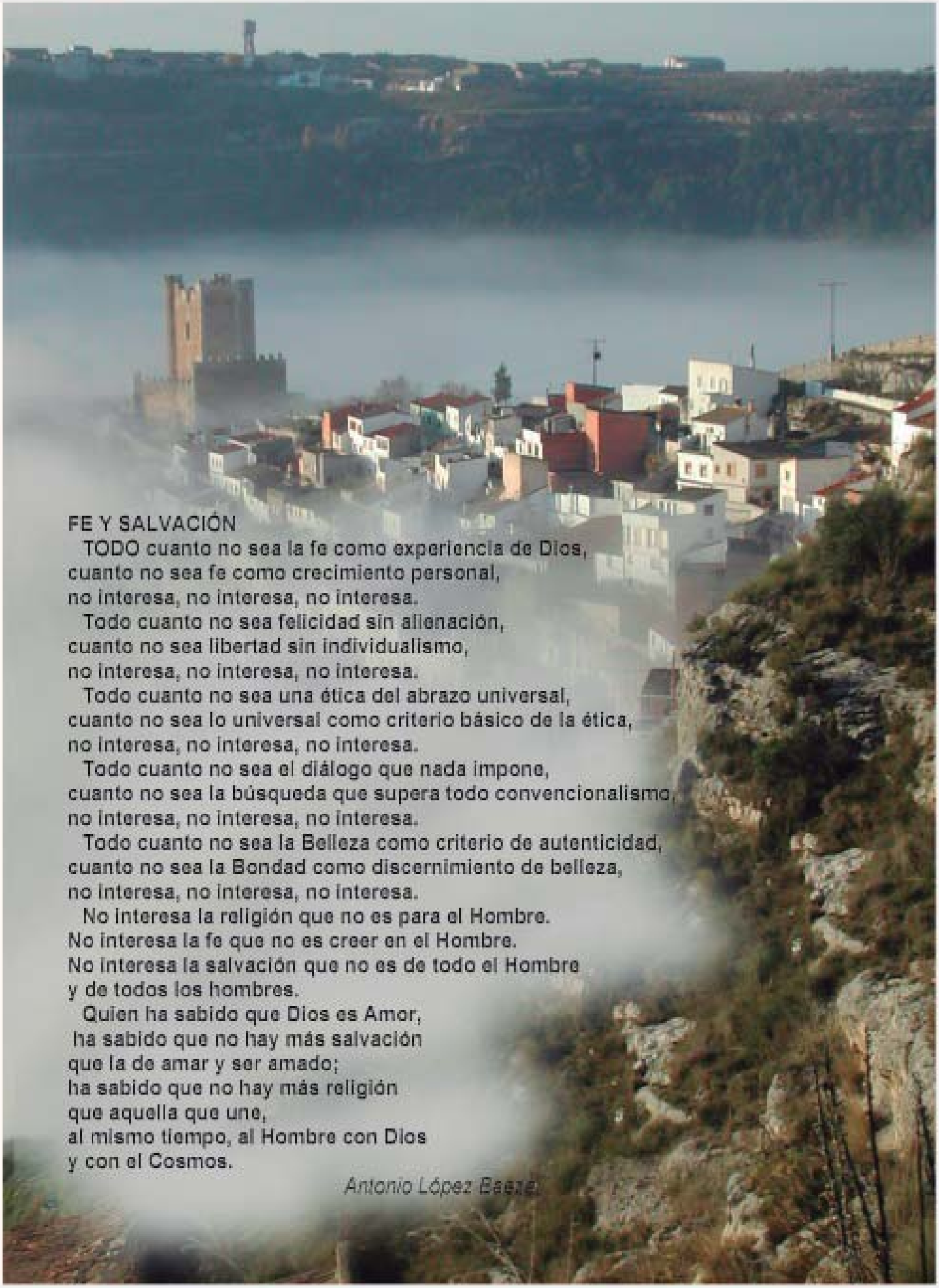
+ Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma: comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad

+ No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella, en comunión. Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (***Redes Cristianas***), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

+Ser acogedores y acompañar a quienes se sienten **excluidos y perseguidos**
+Plantear alternativas, con hechos, a la actual involución eclesiástica
+ Defender que la **comunidad está por delante** del clérigo
+ Favorecer por cualquier medio la **opinión pública y la participación en la iglesia.**
+ Defender que **la persona es siempre más importante que la ley**
+ Colaborar con otros grupos de base que luchan **contra la exclusión.**
+ Defender que los ***ministerios*** **no deben estar vinculados** ni a un género ni a un estado
+ Estar cada vez más **abiertos** a las luchas por **la justicia y la solidaridad**
+ Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio

— Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.
— Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe
— Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.
— Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía



FE Y SALVACIÓN

TODO cuanto no sea la fe como experiencia de Dios,
cuanto no sea fe como crecimiento personal,
no interesa, no interesa, no interesa.

Todo cuanto no sea felicidad sin alienación,
cuanto no sea libertad sin individualismo,
no interesa, no interesa, no interesa.

Todo cuanto no sea una ética del abrazo universal,
cuanto no sea lo universal como criterio básico de la ética,
no interesa, no interesa, no interesa.

Todo cuanto no sea el diálogo que nada impone,
cuanto no sea la búsqueda que supera todo convencionalismo,
no interesa, no interesa, no interesa.

Todo cuanto no sea la Belleza como criterio de autenticidad,
cuanto no sea la Bondad como discernimiento de belleza,
no interesa, no interesa, no interesa.

No interesa la religión que no es para el Hombre.
No interesa la fe que no es creer en el Hombre.
No interesa la salvación que no es de todo el Hombre
y de todos los hombres.

Quien ha sabido que Dios es Amor,
ha sabido que no hay más salvación
que la de amar y ser amado;
ha sabido que no hay más religión
que aquella que une,
al mismo tiempo, al Hombre con Dios
y con el Cosmos.

Antonio López Baeza